

RAY COMFORT

HECHOS CIENTIFICOS

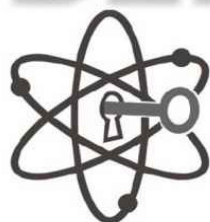
EN LA

BIBLIA

Fue la más
grande de todas
las criaturas
que Dios
hizo



No hay
ninguna evidencia
científica para
la macroevolución



Los avances científicos
comproban lo que se
dijo hace miles de años
en la Biblia



Einstein creía
en la Biblia



RAY COMFORT

**HECHOS
CIENTIFICOS
EN LA
BIBLIA**

Hechos científicos en la Biblia por Ray Comfort

© 2016 Todos los derechos de esta edición en español reservados por Asociación Editorial Buena Semilla bajo su sello de Editorial Desafío.

Publicado originalmente en inglés bajo el título “Scientific Facts in the Bible by Ray Comfort”. Publicado por Bridge-Logos, 17750 NW 115th Ave., Building 200, Suite 220, Alachua, Florida 32615, USA.

A menos que se indique lo contrario, El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Prohibida la reproducción total o parcial, digital, por internet, sistemas de impresión, fotocopias, audiovisuales, grabaciones o cualquier medio, menos citas breves, sin permiso por escrito del editor.

Traducción: Carlos Mauricio Páez García

Corrección de estilo: María Inés Garzón

Diseño y diagramación: Carlos Andrés Celis

Publicado y Distribuido por Editorial Desafío

Cra. 28A No. 64A-34, Bogotá, Colombia

Tel. (571) 630 0100

E-mail: contacto@editorialdesafio.com

www.editorialdesafio.com

Categoría: Vida práctica, Ciencia, fe y evolución

Producto No.: 600073

ISBN: 978-958-737-131-4

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

CONTENIDO

[Prefacio](#)

[Capítulo 1. La ciencia y la Biblia](#)

[Capítulo 2. El increíble libro de Job](#)

[Capítulo 3. La medicina y la Biblia](#)

[Capítulo 4. La ciencia y el Génesis](#)

[Capítulo 5. Los científicos y la Biblia](#)

[Capítulo 6. La biología y la Biblia](#)

[Capítulo 7. La precisión al cien por ciento de las profecías Bíblicas](#)

[Capítulo 8. La astronomía y la Biblia](#)

[Capítulo 9. Los personajes históricos y la Biblia](#)

[Capítulo 10. La arqueología y la Biblia](#)

[Capítulo 11. La exactitud histórica de la Biblia](#)

[Capítulo 12. La evolución y la Biblia](#)

[Capítulo 13. La ciencia y la evolución](#)

PREFACIO

Espero que usted sea escéptico

“¿Y si creo que soy Dios y pienso que todo el universo gira en torno a mí?”. El joven seguro de sí mismo esperó mi reacción a su pregunta. Simplemente respondí: “Creo que usted sería un ser humano normal”. Quedó un poco sorprendido que no me impresionara su declaración “estrambótica”, y preguntó: “¿Qué quiere decir?”. Le expliqué, preguntándole dónde pensaba él que estaba el “aquí”. Me dijo que estaba donde él se encontraba.

Todo ser humano piensa igual. Definimos el “aquí” como el lugar donde nos encontramos. Todo y todos los demás están en el “allá”. Cada uno de nosotros cree que es el centro del universo. ¿Semántica? Vayamos un poco más lejos. Defina el “ahora”. Dígame cuándo ocurre. No se puede. La fracción de segundo en que usted intenta determinar el “ahora”, se convierte en el “aquel entonces”. Me encuentro frecuentemente explicando la naturaleza del “ahora” después de preguntarle a las personas si alguna vez se han robado algo. La respuesta típica a esta pregunta es: “Sí, lo he hecho. Pero eso fue en el pasado”. Les explico que todo está en el “pasado”. Usted está incluso obligado a definir la lectura de esta oración como algo que hizo en el pasado.

Estos pensamientos son un poco extraños, y usted puede estar pensando que todavía hay algunas cosas de las cuales podemos seguir estando seguros, que el sol sigue saliendo, el cielo sigue siendo azul y el “arriba” sigue estando “arriba”. No es cierto. El sol nunca sale. La Tierra gira, dándonos la ilusión de que el sol sale, a pesar de que sigue estando quieto (parece estar quieto, pero en realidad se mueve a través del universo). El cielo no es azul. Pregúntele a cualquier astronauta. No tiene ningún color. Tampoco el “arriba” queda arriba. Recuerde que la tierra es redonda. Lo que queda arriba para alguien en el Polo Norte no es arriba para alguien en el Polo Sur. De hecho, si todas las personas en la tierra señaláramos hacia donde nos parece que está el “arriba”, todos señalaríamos en direcciones diferentes.

Tantas cosas que creemos que son absolutos no lo son. La historia nos ha demostrado que incluso lo que la ciencia define hoy como verdad puede ser objeto de burla dentro de cien años.

Entonces, ¿de qué podemos estar seguros? ¿Existe tal cosa como la verdad “absoluta” e inmutable? Veremos este tema más adelante en esta edición.

A través de una serie de extrañas circunstancias, me encontré dictando una conferencia en la Convención Nacional de la organización de Ateos de América S.A., en Orlando, Florida, en abril de 2001. El público de doscientas cincuenta personas era bastante educado, hasta que hice la afirmación que la Biblia estaba llena de hechos científicos y médicos, escritos miles de años antes de que el hombre los descubriera. La reacción fue de burla inmediata y unificada.

Su respuesta era comprensible. Si yo estaba diciendo la verdad, entonces la Biblia era de origen sobrenatural, lo cual no es un pensamiento agradable para un ateo profeso. Esto, sin embargo, no es del todo una mala noticia para el no creyente. Si la Biblia demuestra ser la Palabra de Aquél que creó todas las cosas, tendría sentido escudriñar sus páginas. Después de todo, cada uno de nosotros con el tiempo iremos a la tumba, y si hubiera una posibilidad entre un millón de que fuera cierta la promesa bíblica de la inmortalidad y de la amenaza de la condenación, vale la pena como mínimo mirarla.

La Biblia no trata de defender su inspiración. El Génesis simplemente comienza con las palabras: “Y dijo Dios”. Repite estas palabras nueve veces en el primer capítulo. La frase “El Señor habló” se usa quinientas sesenta veces en los primeros cinco libros de la Biblia y al menos tres mil ochocientas veces en todo el Antiguo Testamento. Isaías afirma al menos cuarenta veces que su mensaje provino directamente de Dios; Ezequiel, sesenta veces; y Jeremías, cien veces.

Hay alrededor de tres mil ochocientos cincuenta y seis versículos que están directa o indirectamente relacionados con las profecías de las Escrituras. Los mormones, budistas y musulmanes tienen lo que consideran sus propios escritos sagrados, pero el elemento de la

profecía comprobada no está presente en ellos. Tampoco ningún otro texto de ninguna de las religiones mundiales (los Vedas, el Bhágavad-guita, el Corán, etc.) comprende la verdad científica. De hecho, incluyen declaraciones que son claramente anticientíficas.

La mayoría de las personas no son conscientes de que la Biblia fue escrita en un período de mil seiscientos años, por más de cuarenta autores, que escribieron en tres continentes diferentes, en tres idiomas distintos. Trataron cientos de temas controversiales y, sin embargo, escribieron sus palabras en concordancia y armonía.

Estos hechos hacen que la información contenida en esta edición sea aún más increíble.

Antes de examinar estos “hechos científicos” en la Biblia, debo comenzar con una información muy importante. Para eso, voy a tener que citar la Biblia, sin emplear lo que comúnmente se conoce como el “razonamiento circular”. Simplemente quiero plantear un tema que es relevante para lo que voy a presentar.

Dirigí hace muchos años un club infantil. Al final del club le dije a casi un centenar de niños que se pusieran en fila para recibir dulces. Se precipitaron de inmediato y la fila se puso en orden por sí sola en lo que parecía la fila de la codicia. Los niños más grandes y egoístas estaban al principio de la fila, y los pequeños y tímidos, al final. Entonces hice algo que me produjo mucha satisfacción. Les dije a los niños que dieran media vuelta. Todos lo hicieron. Entonces les dije que se quedaran donde estaban y me complació enormemente ir al otro extremo de la fila y repartirles primero los dulces a los niños más pequeños y tímidos.

Se nos dice que Dios fue al otro extremo de la fila con el mensaje de la vida eterna, en un mundo donde los ricos se hacen más ricos y los pobres son pisoteados (sé que usted tal vez no crea en la existencia de Dios, pero por favor tenga paciencia conmigo). Lo siguiente es lo que se nos dice:

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden... Pues está escrito:...estruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos... lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios,

para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. (1 Corintios 1:18,19,27-29).

¿Cómo fue Dios al otro extremo de la fila? Eligiendo simplemente lo necio, débil, vil y menospreciado. Permítame ilustrar lo que Él hizo.

¿Cree usted que los siguientes relatos bíblicos realmente ocurrieron?

- Adán y Eva
- El arca de Noé
- Jonás y la ballena
- Josué y las murallas de Jericó
- Sansón y su cabello largo
- Daniel y el foso de los leones
- Moisés y el Mar Rojo

Si usted es un ateo, por supuesto que no los cree. Para usted, creer tales historias fantásticas significaría que tendría que renunciar a su dignidad intelectual. ¿Quién en su sano juicio alguna vez lo haría? La respuesta es simplemente aquellos que entienden que Dios escogió lo necio, lo débil, lo vil y menospreciado del mundo para avergonzar a los que se creen sabios.

Observe la ofensa intelectual en el tono de la siguiente carta que recibí, en relación con el debate de Orlando sobre el tema “¿Existe Dios?”:

Qué triste que haya abandonado completamente su intelecto ante un libro ignorante y pre-científico. Estoy enterado de su próximo debate... No voy a asistir, pero estoy seguro de que su presentación le provocará al público unas buenas carcajadas. Las personas fieles a los textos bíblicos tal vez no sean muy brillantes, pero sí son extremadamente divertidas.

Espero que haya abierto este libro con una buena dosis de escepticismo. Debería. El mundo está lleno de gente sencilla que hará un santuario dedicado a un nudo en un árbol, porque supuestamente tiene las características de un “santo” muerto. Usted hace bien en considerar la evidencia antes de decidir si algo es cierto.

¿Dónde está la evidencia?

Imagínese que usted observa un crucero de lujo que navega en aguas tranquilas. Para su asombro, una docena de personas saltan de la nave y se aferran a un bote salvavidas. Usted mira que el resto de los pasajeros están parados en el barco y se ríen de ellos. Usted puede entender su reacción. Lo que esas pocas personas hicieron fue una tontería. No tenía sentido.

El barco golpea de repente un iceberg invisible y se hunde, llevándose consigo a todos los que se quedaron a bordo. Ahora usted se da cuenta que los que parecían necios eran sabios, pero los que se quedaron en el barco y parecían ser sabios, eran necios.

Tenemos en la Biblia el mandato de saltar del crucero de lujo de este mundo. Pregúntese si existe alguna prueba de que sus afirmaciones son ciertas, antes de reírse de los cristianos insensatos. Las siguientes páginas ofrecen pruebas convincentes de que la Biblia no es un libro común y corriente.



LA CIENCIA Y LA BIBLIA

La biblia y la libre flotación de la tierra en el espacio

La Biblia se refirió a la flotación de la Tierra en el espacio, en un momento en que se creía que la Tierra descansaba sobre un gran animal o un gigante (1500 a.C.): “Él... *cuelga la tierra sobre nada*” (Job 26:7). La ciencia no descubrió que la tierra estaba colgada sobre nada hasta 1650.

Las Escrituras hablan de una estructura invisible

La ciencia descubrió sólo en los últimos años que todo lo que vemos se compone de cosas que no podemos ver, los átomos invisibles. Las Escrituras nos dicen en Hebreos 11:3, escrito hace dos mil años, que “lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”.

La Biblia revela que la Tierra es redonda



Las Escrituras nos dicen que la tierra es redonda: *“Él está sentado sobre el círculo de la tierra”* (Isaías 40:22).

La palabra traducida aquí como “círculo” es la palabra hebrea *chuwg*, que también se traduce como “órbita” o “circunferencia” (dependiendo del contexto). Es decir, indica algo esférico, redondeado o abovedado, no algo que es plano o cuadrado. El libro de Isaías fue escrito en algún momento entre 740 y 680 a.C. Esto es por lo menos trescientos años antes de que Aristóteles sugiriera, en su libro *Sobre el cielo*, que la tierra podría ser una esfera. Pasaron otros dos mil años más (en un momento en que la ciencia creía que la tierra era plana) para que las Escrituras inspiraran a Cristóbal Colón a navegar alrededor del mundo.

La Biblia y la ciencia de la oceanografía

Matthew Maury (1806-1873) es considerado el padre de la oceanografía. Se fijó en la expresión *“los senderos del mar”* en Salmos 8:8 (escrito hace dos mil ochocientos años) y dijo: *“Si Dios dice que hay senderos en el mar, yo los voy a encontrar”*. Maury a continuación aceptó lo que dijo



Dios y se dispuso a buscar esos senderos, y hoy estamos en deuda con él por su descubrimiento de las corrientes continentales frías y cálidas. Su libro sobre oceanografía sigue siendo un texto de referencia sobre el tema y todavía se utiliza en las universidades.

[La Biblia y las ondas de radio](#)

Dios le formuló a Job una pregunta muy extraña en el año 1500 a.C. Él preguntó: “*¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿Y te dirán ellos: Henos aquí?*” (Job 38:35). Ésta parece ser una declaración científicamente absurda, que se pueda enviar la luz y luego se manifieste con un discurso. Pero, ¿sabía usted que toda la radiación electromagnética, desde las ondas de radio hasta los rayos equis, viajan a la velocidad de la luz? Es por eso que usted puede tener una comunicación inalámbrica instantánea con alguien al otro lado del mundo. El hecho de que se pueda enviar la luz y luego manifestarse como un discurso no fue descubierto por la ciencia hasta 1864 (tres mil trescientos años más tarde), cuando “el científico británico James Clerk Maxwell sugirió que la electricidad y las ondas de

la luz eran dos manifestaciones del mismo fenómeno” (*Modern Century Illustrated Encyclopedia*).

La Biblia y la entropía

Tres lugares distintos en la Biblia indican que la tierra se está desgastando (Isaías 51:6; Salmos 102:25,26 y Hebreos 1:11). Esto es lo que establece la segunda ley de la termodinámica (la ley de la entropía en aumento): que en todos los procesos físicos, cada sistema ordenado con el tiempo tiende a ser más desordenado. Todo se agota y se desgasta ya que la energía se está volviendo cada vez menos disponible para su uso. Eso significa que el universo con el tiempo “se va a acabar” hasta el punto que (teóricamente hablando) habrá una “muerte térmica” y por lo tanto no habrá más energía disponible para su uso. Esto no fue descubierto por la ciencia hasta hace poco, pero la Biblia lo declara en términos concisos.

La Biblia y el ciclo del agua

Las Escrituras nos indican: *“Los ríos desembocan en el mar, pero el mar nunca se llena. Luego el agua vuelve a los ríos y sale nuevamente al mar.”* (Eclesiastés 1:7NTV). Esta declaración por sí sola tal vez no parezca profunda. Pero, se hace aún más notable, cuando se considera conjuntamente con otros pasajes bíblicos. Por ejemplo, el río Mississippi vierte aproximadamente quinientos dieciocho mil millones de galones de agua cada veinticuatro horas en el Golfo de México. ¿A dónde va toda esa agua? Y ese es sólo uno de los miles de ríos. La respuesta está en el ciclo hidrológico, que se presenta bien en la Biblia.

Eclesiastés 11:3 declara que *“si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán”*. Observe las palabras concisas de la Biblia en Amós 9:6: *“Él llama las aguas del mar, y sobre la faz de la tierra las derrama”*. La ciencia no entendió plenamente la idea del ciclo

integral del agua hasta el siglo XVII. Sin embargo, las Escrituras se refirieron claramente al ciclo del agua, más de dos mil años antes de los descubrimientos de Pierre Perrault, Edme Mariotte, Edmund Halley y otros.

La Biblia y la primera ley de la termodinámica

Las Escrituras dicen: *“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos”* (Génesis 2:1). El

hebreo original emplea el tiempo pretérito definido para el verbo “acabar”, lo que indica una acción culminada en el pasado, que no ocurrirá nunca más. La creación se “acabó”, una vez por todas. Eso es exactamente lo que afirma la primera ley de la termodinámica. Esta ley (que a menudo se conoce como la ley de la conservación de la energía y/o la masa) establece que ni la materia ni la energía pueden ser creadas ni destruidas.

Fue a causa de esta ley que se descartó la teoría del “Estado Estacionario” (o la “Creación Continua” propuesta por Sir Fred Hoyle. Hoyle afirmó que en algunos



puntos del universo llamados

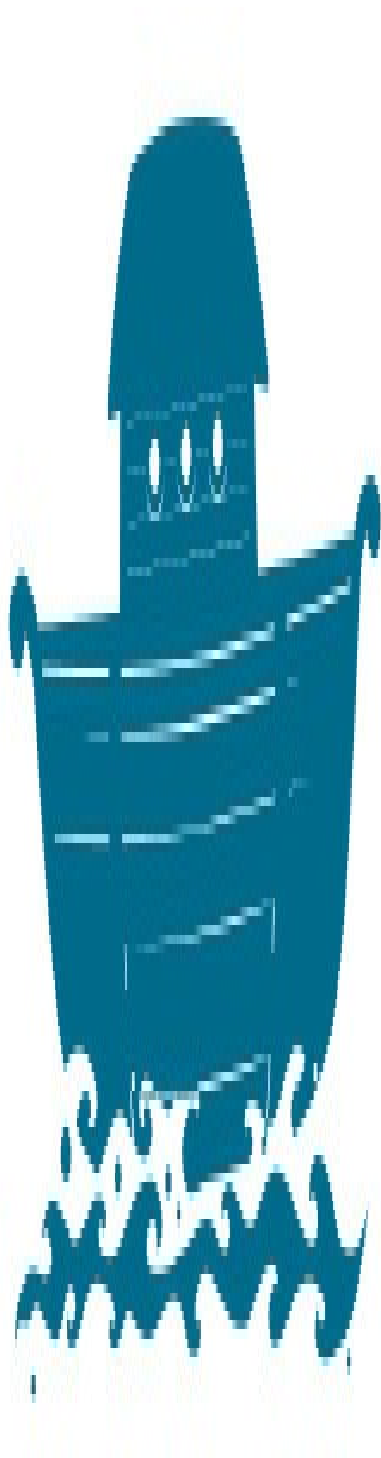
“irtrons ”, la materia (o la energía) estaba siendo creada constantemente. Pero, la primera ley de la termodinámica afirma exactamente lo contrario. Realmente no ocurre la “creación” hoy en día. Todo está “acabado”, exactamente como dice la Biblia.

La Biblia y las dimensiones de los buques

Dios le dio a Noé, en Génesis 6, las dimensiones del arca de cuarenta y dos mil quinientos metros cúbicos que debía construir. Se construyó un buque, en 1609, en Hoorn, Holanda, siguiendo ese mismo patrón (30:5:3), revolucionando la construcción naval. Todos los barcos grandes en alta mar se inclinaban a tener las proporciones del arca, hacia el año 1900 (verificado por “Lloyd’s Register of Shipping” en el Almanaque Mundial).

La Biblia y las leyes meteorológicas

Las Escrituras describen un “ciclo” de las corrientes de aire, dos mil años antes de que los científicos las descubrieran: *“El viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo,...us giros vuelve el viento de nuevo”* (Eclesiastés 1:6). Ahora sabemos que el viento alrededor de la tierra gira en enormes círculos, en el sentido de las agujas del reloj en un hemisferio y en el sentido contrario al de las agujas del



reloj en el otro.

La Biblia y la ciencia

“El hombre no sabía lo que sabe ahora sobre la humanidad y el cosmos, en la antigüedad y en lo que se denomina la Edad Media. No conocía la cerradura, pero poseía la llave, que es Dios. Ahora muchos tienen excelentes descripciones de la cerradura, pero extraviaron la llave. La solución correcta es la unión entre la religión y la ciencia. Debemos ser los dueños de la cerradura y la llave. El hecho es que a medida que la ciencia avanza, esta descubre lo que se dijo hace miles de años en la Biblia”. Richard Wurmbrand, Pruebas de la existencia de Dios.





EL INCREÍBLE LIBRO DE JOB

El libro de Job (1520 a.C.) - lleno de hechos científicos

“El estudio del libro de Job y su comparación con los descubrimientos científicos más recientes me ha llevado a la madurar la convicción de que la Biblia es un libro inspirado y que fue escrito por Aquél que hizo las estrellas”. *Charles Burckhalter*, Observatorio de Chabot.

El libro de Job y la masa de aire

“Las Escrituras nos dicen en Job 28:25 que hay ‘un peso en el viento’. Mucho antes de que se reconociera que el aire tuviera peso (siglo XVI), la Biblia dijo que sí tenía. También nos dice que el agua tiene peso. El hecho de que tanta agua cubra la tierra significa que los efectos del sol y de la gravedad de la luna están perfectamente equilibrados. La energía se disipa en el agua, el peso del agua se mide con precisión”. *Richard Gunther*

El libro de Job y la rotación de la Tierra

Durante siglos, los científicos creían en un universo geocéntrico. Se creía que las diferencias entre la noche y el día eran causadas por el sol que giraba alrededor de la tierra. Sabemos, hoy en día, que la rotación de la Tierra sobre su eje es responsable de la salida y la puesta del sol. Pero hace cuatro mil años o más, estaba escrito: “¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar?....Illa [la tierra] muda luego de aspecto como barro bajo el sello” (Job 38:12,14). La imagen aquí es de una vasija de barro que gira o rota sobre el torno del alfarero, una analogía exacta de la rotación de la tierra.

El libro de Job y las fuentes del mar

“Las cámaras sumergibles modernas de buceo profundo en el mar han descubierto sorprendentes manantiales de agua caliente en el suelo oceánico, ‘las fuentes del mar’, que se mencionan en Job 38:16. Estos manantiales térmicos liberan enormes cantidades de



agua sobrecalentada rica en minerales, manantiales en las tinieblas”. *Richard Gunther*

[El libro de Job y la luz](#)

“Sir Isaac Newton estudió la luz y descubrió que la luz blanca está compuesta de siete colores, que se pueden ‘separar’ de la blanca (véase Job 38:24), y luego combinarse de nuevo para volverse blanca otra vez. La ciencia lo descubrió en 1650”. *Richard Gunther*

[El libro de Job y el camino de la Luz](#)

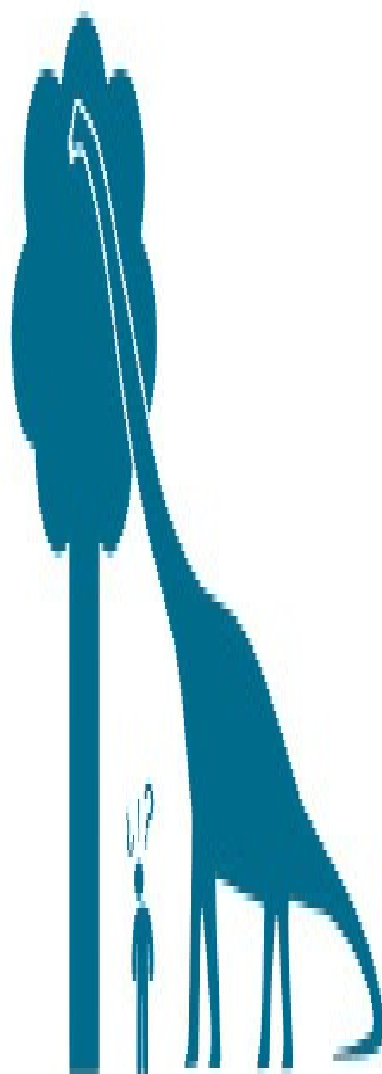
En Job 38:19 se pregunta: “¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz?”. El hombre moderno sólo descubrió recientemente que la luz (la radiación electromagnética) tiene un “camino”. La velocidad en el espacio vacío es de aproximadamente trescientos mil kilómetros por segundo.

[El libro de Job y los dinosaurios](#)

¿Por qué desaparecieron los dinosaurios? La ciencia sólo puede especular. Sin embargo, la respuesta puede estar en Job 40:15-24. Dios mismo habla en este pasaje de una gran criatura llamada “behemot”. Algunos comentaristas de la Biblia creen que esta es una referencia al hipopótamo. Sin embargo, una de las características de este animal

enorme es que tenía una cola del tamaño de un gran árbol. La cola del hipopótamo no es como un árbol; es más como una pequeña ramita.

He aquí todas las características dadas de este enorme animal: Fue la más grande de todas las criaturas que Dios hizo; comía hierba (era herbívoro); tenía su fuerza en sus lomos, y tenía una cola como un gran árbol. Tenía huesos muy fuertes, vivía entre los árboles, bebía grandes cantidades de agua y no se inmutaba con un río embravecido. Parecía no afectarle los ataques porque su olfato podía detectar las trampas, pero las Escrituras dicen: “El que lo hizo, puede hacer que su espada a él se acerque”. En otras palabras, Dios hizo que se extinguiera la más grande de todas las criaturas que Él creó.



100

100

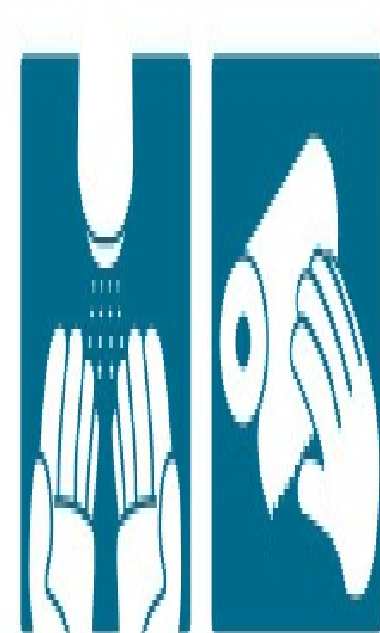


LA MEDICINA Y LA BIBLIA

La Enciclopedia Británica documenta que en 1845 un joven médico en Viena llamado Dr. Ignaz Semmelweis se horrorizó por la terrible tasa de mortalidad en las mujeres que daban a luz en los hospitales. Hasta un treinta por ciento moría después del parto. Semmelweis observó que los médicos examinaban los cuerpos de los pacientes que morían, y luego, sin lavarse las manos, iban directamente a la siguiente sala y examinaban a las madres embarazadas. Esta era su práctica normal, porque era desconocida la presencia de las enfermedades microscópicas.

Semmelweis insistió en que los médicos se lavaran las manos antes de cada examen, y la tasa de mortalidad cayó inmediatamente al dos por ciento.

Observe las instrucciones específicas que Dios le dio a su pueblo, miles de años atrás, cuando tenían contacto con la enfermedad: “*Cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, contará siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos, y lavará su*



cuerpo en aguas corrientes, y será limpio” (Levítico 15:13). Los médicos se lavaban las manos en un recipiente con agua, hasta hace pocos años, dejando los gérmenes invisibles en sus manos. Sin embargo, la Biblia habla específicamente de lavarse en “chorro de agua”.

[La Biblia y la correlación de la mente y el cuerpo](#)

La ciencia médica ha llegado a entender que existe una fuerte relación entre la salud mental y física de una persona. La Biblia nos lo reveló con las siguientes declaraciones (y otras) escritas alrededor del año 950 a.C.:

- *“El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos” (Proverbios 14:30).*
- *“La luz de los ojos alegra el corazón, y la buena nueva conforta los huesos” (Proverbios 15:30).*
- *“Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos” (Proverbios 16:24).*
- *“El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos” (Proverbios 17:22).*

La Biblia y las bacterias

“Y....o comeréis carne destrozada por las fieras en el campo; a los perros la echaréis” (Éxodo 22:31). Dios dispuso para Israel la prohibición de comer carne que pudiera estar dañada por las bacterias, miles de años antes de que la ciencia moderna identificara las bacterias”. *Richard Gunther.*

La Biblia y el consumo de grasas

La Asociación Estadounidense del Corazón dice: “Los principales tipos de grasas en los alimentos que consumimos son saturados, poliinsaturados, monoinsaturados y ácidos grasos trans. Las grasas saturadas, las grasas trans y colesterol contenido en la dieta aumentan el colesterol en la sangre. Un alto nivel de colesterol en la sangre es un factor de riesgo importante para la enfermedad cardíaca coronaria, lo que conduce al infarto”.

Un estudio realizado por el Centro Oncológico de la Universidad de Pennsylvania declaró, en referencia al cáncer de próstata: “La cuarta causa más común de cáncer entre los hombres puede estar relacionada con el consumo de las grasas saturadas”.

Las grasas saturadas provienen de animales. Se nos dice en Levítico 7:22-24: *“Habló más Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, diciendo: Ninguna grosura de buey ni de cordero ni de cabra comeréis”.*

La Biblia y el sistema inmune

La Biblia enseña que los bebés varones han de ser circuncidados al octavo día (Génesis 17:12). La medicina ahora descubrió que este es el día en que el factor de coagulación en la sangre, llamado protrombina, está en su nivel más alto. Llega a su punto máximo en el octavo día, y luego disminuye. La ciencia médica también descubrió que esto ocurre, cuando el sistema inmune del cuerpo humano está en la cúspide.



La Biblia fomentó la importancia de los períodos de cuarentena en las personas con enfermedades infecciosas, mucho antes de que la ciencia médica los descubriera. Las Escrituras les dijeron los hijos de Israel en 1490 a.C. lo que debían hacer si un hombre tenía lepra: “Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro, y habitará solo; fuera del campamento será su morada” (Levítico 13:46). Las normas de cuarentena no fueron fomentadas por el hombre moderno hasta el siglo XVII.

“Los pacientes que estaban enfermos o los muertos se mantuvieron en las mismas habitaciones que el resto de la familia, durante la devastadora Peste Negra del siglo XIV. La gente a menudo se preguntaba por qué la enfermedad afectaba a tantas personas a la vez. Atribuyeron estas epidemias al ‘aire contaminado’...os ‘malos espíritus’. Sin embargo, haber prestado atención cuidadosa a las órdenes médicas de Dios reveladas en Levítico habría salvado incalculables millones de vidas. Arturo Castiglione escribió sobre la gran importancia de esta norma médica bíblica: ‘Las normas contra la lepra en Levítico 13 se pueden considerar como el primer modelo

de la legislación sanitaria' (Una Historia de la Medicina)". Grant R. Jeffery, La Firma de Dios.



LA CIENCIA Y EL GÉNESIS



Los científicos admiten que el Génesis se “acerca bastante a la verdad”

Los científicos se ponen un poco nerviosos cuando se dan cuenta que sus descubrimientos los llevan de regreso a Génesis capítulo uno. Observe el uso de la palabra “extraordinario” en las siguientes citas:

“La mayoría de los cosmólogos (los científicos que estudian las estructuras y la evolución del universo) coinciden en que el relato de la creación en Génesis, al imaginar un vacío inicial, puede estar extraordinariamente cerca de la verdad”. (*Time*, diciembre de 1976)

“El universo de repente estalló y dio origen a la existencia... El big bang tiene un extraordinario parecido al mandato del Génesis”. *Jim Holt, Wall Street Journal* redactor científico.

“Las nuevas revelaciones científicas sobre las supernovas, los agujeros negros, los cuarks y el Big Bang incluso les sugieren a algunos científicos que existe un ‘gran diseño’ en el universo”. (*US News & World Report*, 31 de marzo de 1997)

La Biblia habla de un diseño específico

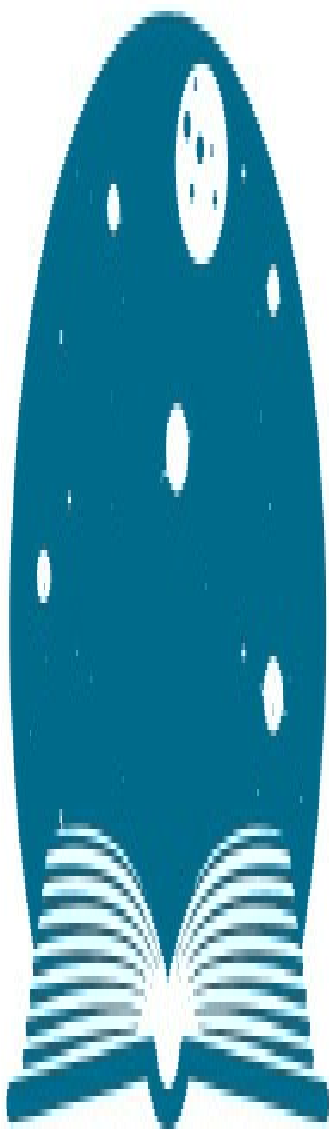
“Pequeñas variaciones en las leyes físicas como la gravedad o el electromagnetismo harían la vida imposible... La necesidad de producir vida se encuentra en el centro de toda la maquinaria y el diseño del universo”. *John Wheeler*,

profesor de física de la Universidad de Princeton (*Reader's Digest*, septiembre de 1986)

Incluso el evolucionista *Stephen Hawking*, considerado el científico más conocido desde Albert Einstein, reconoce que “el universo y las leyes de la física parecen haber sido diseñados específicamente para nosotros. Si cualquiera de las cerca de cuarenta propiedades físicas tuvieran valores ligeramente diferentes, la vida tal como la conocemos no podría existir: Los átomos no serían estables, o no se combinarían para formar las moléculas, o las estrellas no formarían los elementos más pesados, o el universo colapsaría antes de que la vida pudiera desarrollarse, y así sucesivamente. . .” (*Austin American Statesman*, 19 de octubre de 1997)

La Biblia habla de un antepasado común

“Los investigadores sugieren que virtualmente todos los hombres modernos, el 99% de ellos, dice un científico, están estrechamente relacionados genéticamente y comparten genes con un ancestro masculino, apodado el ‘Adán cromosómico-Y’. Estamos encontrando que los seres humanos tienen raíces genéticas muy, muy superficiales que se remontan a un antepasado... Eso indica que hubo



un origen en una ubicación específica en el mundo, y luego se extendió a partir de ahí”. (US *News & World Report*, 4 de diciembre de 1995)

La Biblia y el diluvio universal

“Alrededor del 85% de la superficie rocosa en todo el mundo se compone de roca sedimentaria, lo que indica que en algún momento en el pasado, el mundo estuvo cubierto de agua”. *Peter y Paul Lalonde, 301 Startling Proofs & Prophecies*

La ley de las probabilidades confirma el Génesis

“La posibilidad de que las formas superiores de la vida pudieron surgir de esta manera [la evolución] se compara con la posibilidad de que un tornado que arrase un depósito de chatarra pueda ensamblar a un Boeing 747 a partir de los materiales que se encuentran allí”.

“La probabilidad de que se forme la vida a partir de la materia inanimada es una en $10^{40.000}$... Es lo suficientemente grande como para sepultar a Darwin y toda la teoría de la evolución. No hubo un caldo primigenio, ni en este planeta ni en ningún otro, y si los inicios de la vida no fueron al azar, debieron haber sido el producto de la inteligencia con propósito”. *Sir Fred Hoyle*, profesor de astronomía de la Universidad de Cambridge.

El Génesis explica el origen de los sexos

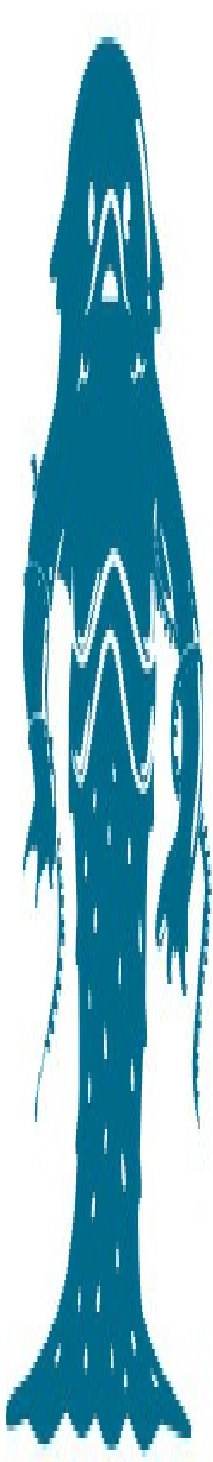
Casi todas las formas de la vida compleja tienen el género masculino y femenino: los caballos, los perros, los seres humanos, las polillas, los monos, los peces, los elefantes, los pájaros, etc. El macho necesita a la hembra para reproducirse y viceversa. Uno no puede continuar la vida sin el otro. La Biblia nos dice que “*que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo*” (Mateo 19:4). Pero si la evolución fuera cierta, entonces ¿qué fue primero de acuerdo con la teoría de

la evolución?

Si el macho llegó a existir antes que la hembra, ¿cómo se reprodujeron los machos de cada especie sin las hembras? ¿Cómo es posible que un hombre y una mujer llegaron cada uno a existir espontáneamente, y sin embargo, tienen sistemas reproductivos complejos y complementarios? Si cada sexo se pudo reproducir sin el otro, ¿por qué (y cómo) desarrollaron un sistema reproductivo que requiere de ambos sexos para que la especie sobreviva?

El Génesis y el universo

La ciencia representa el universo con cinco términos: tiempo, espacio, materia, energía y movimiento. Génesis 1:1,2 reveló perfectamente tales verdades a los Hebreos en el año 1450 a.C.: “*En el principio [tiempo] creó Dios [energía] los cielos [espacio] y la tierra [materia].... el Espíritu de Dios se movía [movimiento] sobre la faz de las aguas*”. Las primeras cosas que Dios le dice al hombre es que Él controla todos los aspectos del universo.



El Génesis diferencia al hombre de los animales

La Biblia nos dice que los animales fueron creados “sin entendimiento”. Nosotros fuimos creados a la “imagen” de Dios. No somos simplemente una forma de especie más elevada en la escala evolutiva. Como seres humanos, somos conscientes de nuestro “ser”. Dios es el “YO SOY” y sabemos que “nosotros somos”. Tenemos el entendimiento de que existimos. Tenemos una capacidad innata para apreciar la creación de Dios, entre otras características únicas. ¿Qué animal mira con asombro una puesta de sol, o la magnificencia del Gran Cañón? ¿Qué animal se alegra con los sonidos de la música o toma el tiempo para formarse dentro de una orquesta para crear y armonizar la música? ¿Qué animal entre las bestias establece sistemas judiciales e imparte justicia a sus semejantes? Somos seres morales.

Si bien las aves y otras criaturas tienen instintos para crear (nidos, etc.), tenemos la capacidad de descubrir las leyes ocultas de la electricidad. Podemos utilizar la ley de la aerodinámica para transportarnos por todo el

mundo. También tenemos la capacidad dada por Dios de apreciar el valor de la creación. Desenterramos los tesoros ocultos como el oro, la plata, los diamantes y el petróleo y los usamos para nuestro propio beneficio. Sólo los seres humanos tenemos la capacidad única de apreciar a Dios por esta increíble creación y responder a su amor.





LOS CIENTÍFICOS Y LA BIBLIA

Los científicos que creyeron en la Biblia

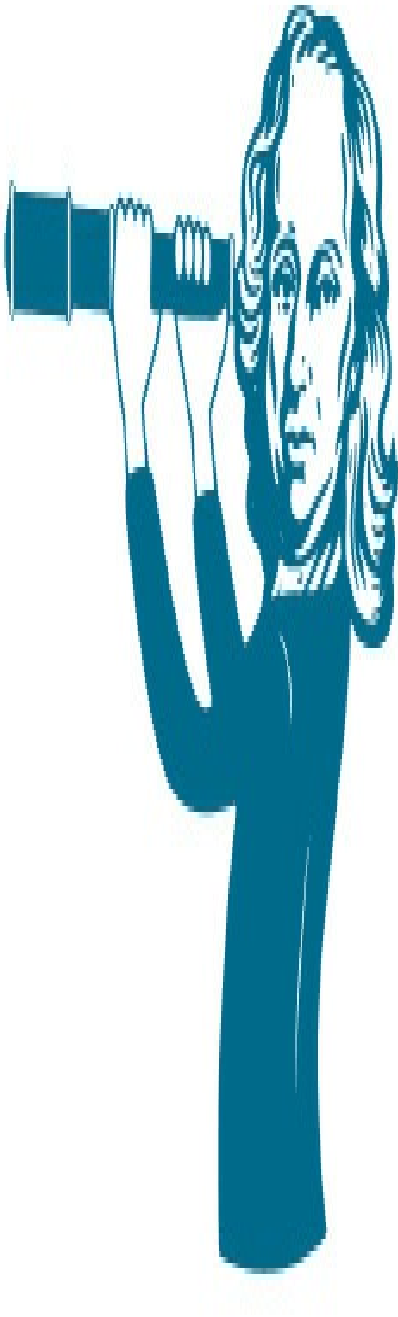
“Muchos de los grandes científicos del pasado que fundaron y desarrollaron las disciplinas claves de la ciencia eran creacionistas. Tenga en cuenta los siguientes ejemplos:

- Física: Newton, Faraday, Maxwell, Kelvin
- Química: Boyle, Dalton, Ramsay
- Biología: Ray, Linnaeus, Mendel, Pasteur
- Geología: Steno, Woodward, Brewster, Agassiz
- Astronomía: Kepler, Galileo,¹ Herschel, Maunder

“Estos hombres, así como decenas de otros que podrían mencionarse, eran creacionistas, no evolucionistas y sus nombres son prácticamente sinónimos del surgimiento de la ciencia moderna. Para ellos, la actividad científica era un supremo llamamiento, uno dedicado a “pensar los pensamientos de Dios en la búsqueda de Él”. *Henry M. Morris y Gary E. Parker, What is Creation Science?*

Harvey (1578-1657), Boyle (1627-1691), Faraday (1791-1867) y Maxwell (1831-1879) fueron todos cristianos comprometidos. Boyle (el primer científico que muestra la diferencia entre los compuestos y los elementos) fue un predicador laico. Faraday (quien descubrió de la inducción electromagnética) en una ocasión simplemente hizo una lectura de la Biblia para un sermón, diciendo que sus palabras no podían añadir nada a la de Dios. Maxwell (quien descubrió el flujo magnético) escribió las siguientes palabras: “Señor, no depende de mí, ya sea que muera o viva. Amarte y servirte es mi parte, y que tú me protejas”.

El astrónomo *Johann Kepler* creía: “El objetivo principal de todas las investigaciones sobre el mundo exterior debe ser descubrir el orden racional y la armonía que ha sido impuesta por Dios en él”.



Lord Kelvin escribió: “No puedo aceptar que, en relación al origen de la vida, la ciencia no afirme... el Poder Creativo”.

Gran parte del conocimiento científico moderno se basa en los descubrimientos de otros científicos que creyeron en la Biblia:

- **Leonardo Da Vinci** (1452-1519): La ciencia experimental, la física
- **Francis Bacon** (1561-1626): El método científico
- **Samuel F. Morse B.** (1791-1872): El telégrafo
- **William Petty** (1623-1687): La estadística, la economía científica
- **William Derham** (1657-1735): La ecología
- **James Joule** (1818-1889): La termodinámica
- **Henri Fabre** (1823-1915): La entomología de los insectos
- **Joseph Henry** (1797-1878): El motor eléctrico, el galvanómetro

[Arthur H. Compton](#)

“La ciencia es el destello del propósito de Dios en la naturaleza. La existencia misma del maravilloso mundo de los átomos y la radiación apuntan a una creación intencionada, a la idea de que hay un Dios y un propósito inteligente en el centro de todo... Un universo ordenado da testimonio de la mayor declaración que jamás se haya pronunciado: ‘En el principio, creó Dios...’” Arthur H. Compton, ganador del Premio Nobel de Física

Sir Isaac Newton

Sir Isaac Newton (1642-1727) consideró a sus escritos teológicos más importantes que sus escritos científicos. Dijo: “Hay un Ser que hizo todas las cosas, que tiene todas las cosas en su poder, y por lo tanto es de temer”.

También escribió: “Todas las cosas materiales parecen haber sido formadas con base en las partículas duras y sólidas antes mencionadas, diversamente asociadas en la primitiva creación por consejo de un Agente inteligente, pues le corresponde ordenarlas a Aquél que las creó. Habiéndolo hecho así, no es filosófico buscarle otro origen al mundo o pretender que podría haber surgido del caos por las meras leyes de la naturaleza”.

Joseph Lister

Joseph Lister (1827-1912) estableció los métodos quirúrgicos antisépticos. Las contribuciones de Lister a la medicina han conducido probablemente a que más vidas fueran salvadas por medio de la medicina moderna que las contribuciones de cualquier otra persona, excepto de Pasteur. Al igual que Louis Pasteur, Lister era cristiano. Él escribió: “Soy un creyente en las doctrinas fundamentales del cristianismo”.

Blaise Pascal

Blaise Pascal (1623-1662) fue uno de los más grandes matemáticos de la historia. Sentó las bases de la hidrostática, la hidrodinámica, el cálculo diferencial y la teoría de la probabilidad. Él es famoso por la “Apuesta de Pascal”, parafraseado de la siguiente manera:

- ¿Cómo puede perder alguien que elija ser cristiano? Si al morir, no resultara la existencia de Dios y su fe hubiera sido en vano, no habrá perdido nada, de hecho, habrá sido más feliz en la vida que sus amigos no creyentes. ¡Sin embargo, si existe un Dios, un cielo y el infierno, entonces, habrá ganado el cielo y sus amigos escépticos habrán perdido todo en el infierno!

Sir John Frederick Herschel

Sir John Frederick Herschel, un astrónomo inglés que descubrió más de quinientas estrellas, declaró: “Todos los descubrimientos humanos parecen estar hechos con el solo



propósito de confirmar cada vez con más fuerza las verdades que vienen de lo alto y están contenidas en las Sagradas Escrituras”.

Su padre, Sir William Herschel, también un astrónomo de renombre, con razón, insistió: “El astrónomo impío debe estar loco”.

James Simpson

El doctor James Simpson, nacido en 1811, fue el responsable del descubrimiento de las cualidades anestésicas del cloroformo, que lo llevó a su uso médico en todo el mundo. También sentó una base sólida para la ginecología y predijo el descubrimiento de los rayos X. El Dr. Simpson fue presidente de la Sociedad Real de Medicina y Médico Real de la Reina, la posición médica más alta de su época. Dijo: “El cristianismo funciona porque es verdad y se puede vivir y experimentar. No hay nada incompatible entre la religión y la ciencia”. Al preguntarle cuál había sido su mayor descubrimiento, el Dr. Simpson respondió: “No fue el cloroformo, sino descubrir que soy un pecador y que podía ser salvo por la gracia de Dios. Un hombre pierde todo el sentido de la vida si no llega a tener una relación viva y activa con Dios por medio de Cristo”.

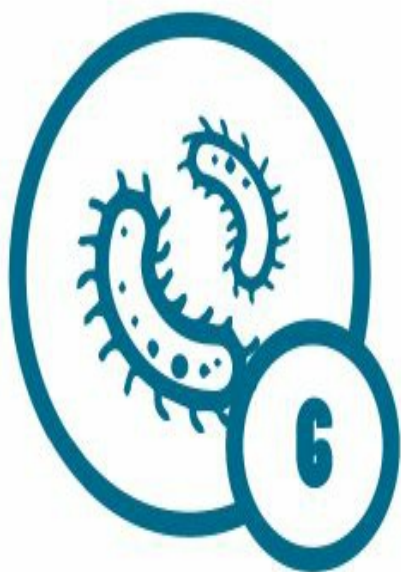
Albert Einstein

Albert Einstein no era un ateo como lo afirman algunos ateos confesos. No aceptó al Dios de la Biblia, pero no era un necio. Sabía que había un Creador. Observe sus palabras acerca de la fe y la ciencia:

- La ciencia sólo puede ser creada por aquellos que están imbuidos a fondo con la aspiración hacia la verdad y el entendimiento. Esta fuente de sentimientos, no obstante, surge desde la esfera de la religión. A esto también pertenece la fe en la posibilidad de que las regulaciones válidas para el mundo de la existencia son de carácter racional, es decir, comprensibles para la razón. No puedo concebir un científico genuino sin una fe profunda.



¹-La Iglesia Católica Romana fue la que se opuso a Galileo, no la Iglesia Cristiana



LA BIOLOGÍA Y LA BIBLIA

La Biblia y la flora

Las plantas necesitan la luz solar, el agua y los minerales con el fin de crecer y producir su propia energía y los alimentos. Si las plantas no reciben la luz del sol, y sin embargo tienen el agua y los minerales, no pueden producir la clorofila. Entonces, mueren. Es interesante notar, por tanto, el orden cronológico de la creación del Génesis. Dios creó primero la luz (Génesis 1:3). Luego creó el agua (v. 6), luego la tierra (v. 9) y *luego* Él creó la vida vegetal (v. 11).

La Biblia y la biogénesis

Las Escrituras describen la biogénesis (el desarrollo de los organismos vivos a partir de otros organismos vivos) y la estabilidad de cada especie de organismo vivo:

- *“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno”* (Génesis 1:11,12).
- *“Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno”* (Génesis 1:21).
- *“E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno* (Génesis 1:25).

La frase “según su especie” aparece repetidamente, haciendo hincapié en la integridad reproductiva de cada especie de animal y vegetal. Hoy entendemos que esto se debe a que todos estos sistemas reproductivos están programados por sus códigos genéticos.

Las ‘clases naturales’ le dan validez a la Biblia

“Esta idea de las especies como ‘clases naturales’ concuerda

maravillosamente con los postulados creacionistas de una edad pre-darwiniana. Louis Agassiz incluso argumentó que las especies son pensamientos individuales de Dios, encarnados para que podamos percibir tanto su majestuosidad como su mensaje. Agassiz escribió: Las especies fueron ‘constituidas por la Inteligencia Divina como las categorías de su modo de pensar’. Pero, ¿cómo podría estar justificada una división del mundo orgánico en entes discretos con una teoría de la evolución que proclama el cambio incesante como el hecho fundamental de la naturaleza?” Stephen J. Gould, profesor de geología y paleontología de la Universidad de Harvard.

Las declaraciones de la Biblia en consonancia con la biología

La gran verdad biológica sobre la importancia de la sangre en el mecanismo de nuestro cuerpo se ha comprendido plenamente sólo en los últimos años. Hasta hace ciento veinte años, a los enfermos los “desangraban”, y muchos morían a causa de esta práctica. Si usted pierde su sangre, pierde su vida. La razón por la que los médicos solicitan un “análisis de sangre” es porque la sangre contiene una increíble cantidad de información sobre la salud del cuerpo. El libro de Levítico, escrito en el año 1400 a.C., declaró que la sangre es la fuente de la vida: “Porque la vida de la carne en la sangre está” (17:11). La sangre transporta agua y nutrientes a cada célula, mantiene la temperatura corporal y elimina el material de desecho de las células del cuerpo. También transporta el oxígeno desde los pulmones a través del cuerpo. William Harvey descubrió en 1616 que la circulación de la sangre es el factor clave en la vida física, lo cual confirma lo que la Biblia reveló tres mil años atrás.

La sangre es mucho más compleja y tiene que ver mucho más con la vida de lo que la ciencia jamás haya imaginado. Alrededor del cincuenta y cinco por ciento de la sangre se compone de plasma. El resto se compone de tres tipos principales de células: glóbulos rojos (también llamados eritrocitos), glóbulos blancos (leucocitos) y plaquetas (trombocitos). El plasma está compuesto principalmente de agua y sales. Los riñones mantienen cuidadosamente la concentración de sal en el plasma, ya que los pequeños cambios en su concentración hacen que las células en el cuerpo no funcionen correctamente. En condiciones extremas esto puede ocasionar la muerte.

Observe cómo la sangre afecta el cuerpo: los anticuerpos en la sangre neutralizan o ayudan a destruir los organismos infecciosos. Cada anticuerpo fue concebido para atacar un organismo invasor específico. Por ejemplo, el anticuerpo de la varicela se centrará en el virus de la varicela, pero dejará ileso al virus de la influenza. No hay mejor manera de describir la función de la sangre en relación con el cuerpo humano que decir: “La vida de la carne está en la sangre”.



**LA PRECISIÓN AL 100% DE LAS
PROFECÍAS BÍBLICAS**

Las Escrituras y las profecías cumplidas

Las profecías del Antiguo y del Nuevo Testamento que se cumplieron también añaden credibilidad a la Biblia. Las Escrituras predijeron el apogeo y la decadencia de los grandes imperios como Grecia y Roma (Daniel 2:39,40), y predijeron la destrucción de las ciudades como Tiro y Sidón (Isaías 23). Los historiadores antiguos registraron la desaparición de Tiro, quienes indican cómo Alejandro Magno asedió la ciudad durante siete meses. El rey Nabucodonosor de Babilonia fracasó en un intento de trece años de conquistar la ciudad costera y destruir completamente a sus habitantes.

La mayoría de la población de Tiro se mudó, a su nueva ubicación en una isla, durante el asedio del año 573 a.C., a ochocientos metros aproximadamente de la ciudad peninsular. Permaneció allí rodeada de murallas, de hasta cuarenta y cinco metros de altura, hasta que le sobrevino el juicio en el año 332 a.C., con la llegada de Alejandro Magno. Este cumplió el resto de las profecías, con el asedio de siete meses de duración (Zacarías 9:4; Ezequiel 26:12), en lo que se refiere a la ciudad marina, destruyendo completamente a Tiro, matando a ocho mil de sus habitantes y vendiendo a treinta mil como esclavos. Para llegar a la isla, retiró la tierra y los escombros de la antigua ciudad de Tiro, así como lo predijo la Biblia, y los arrojó al mar, para construir un arrecife de sesenta metros de ancho hasta la isla.

La muerte de Alejandro y el asesinato de sus dos hijos también fueron predichos en las Escrituras. Otra profecía sorprendente fue la predicción detallada que Jesús hizo de la destrucción de Jerusalén y la propagación de la diáspora judía en todo el mundo, que se registra en Lucas 21. Jerusalén no sólo fue destruida por Tito, el futuro emperador de Roma, en el año 70 d.C., sino que se hizo realidad otra predicción de Jesucristo (Mateo 24:1,2), la destrucción completa del templo de Dios.

Las profecías mesiánicas de la Biblia

La Biblia profetizó la venida del único Mesías judío antes de la desaparición del templo, en el libro de Daniel. Los profetas del Antiguo Testamento declararon que nacería en Belén (Miqueas 5:2), de una virgen (Isaías 7:14), sería traicionado por 30 monedas de

plata (Zacarías 11:12,13), moriría por crucifixión (Salmo 22) y sería enterrado en la tumba de un hombre rico (Isaías 53:9). Sólo hubo una persona que concuerda con todas las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento, anteriores al año 70 d.C.: Jesús de Nazaret, Hijo de María.

La predicción en la Biblia del conflicto del Medio Oriente

Dios dijo en el Libro de los Comienzos, en Génesis 16:12, que Ismael (el progenitor de la raza árabe; véase Time, 4 de abril de 1988) sería un “hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará”. Casi cuatro mil años después, ¿quién podría negar que esta profecía se está cumpliendo con la raza árabe? Los árabes y los judíos son “hermanos” que tienen a Abraham como su antepasado. Todo el conflicto del Medio Oriente es causado por habitar juntos.

La Biblia predijo el nacimiento de una nación

El profeta hace una profecía extraña, en Isaías 66:7,8 (700 a.C.): *“Antes que estuviese de parto, dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a luz hijo. ¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos”*. La Sociedad de Naciones le dio a Gran Bretaña la autoridad política

sobre Palestina, en 1922. Gran Bretaña renunció a su mandato el 14 de mayo de 1948 y “nació en un día” la nación de Israel. Hay más de veinticinco profecías bíblicas en lo que se refiere a Palestina que se han cumplido literalmente. Las estimaciones de la probabilidad concluyen que las posibilidades de que éstas se cumplan de forma aleatoria son menos de una posibilidad entre treinta y tres millones.



La Biblia predice el ataque de Rusia contra Israel

Una serie de libros de la Biblia hablan de los acontecimientos futuros. Ezequiel 38 (escrito alrededor del año 600 a.C.) profetiza que en estos tiempos (“al cabo de los días”, v.16), Rusia (a la que se refiere como el “Príncipe de Rosh”; véase el *Diccionario Bíblico de Smith*, pág. 584) se unirá con Irán, Libia (en hebreo llamado “Fut”) y la Etiopía comunista (en hebreo llamada “Cus”) y atacarán a Israel (v.5-8). Esto se llevará a cabo después de que haya tenido éxito una iniciativa de paz israelí (v. 11).

La Biblia incluso les da a los rusos los argumentos y la dirección del ataque (v.10-15), así como la localización de la batalla (Armagedón, Apocalipsis 16:16). Esto se interpreta generalmente como la “Montaña de Megido”, que se ubica en el lado norte de la llanura de Jezreel. Rusia se estableció en el Medio Oriente desde hace muchos años: “Los soviéticos están atrincherados alrededor del borde del corazón de Oriente Medio, en Afganistán, Yemen del Sur, Etiopía y Libia” (“Cuenta regresiva en el Medio Oriente”, *Reader’s Digest*, mayo de 1982).

Las señales de los tiempos corroboran la Biblia

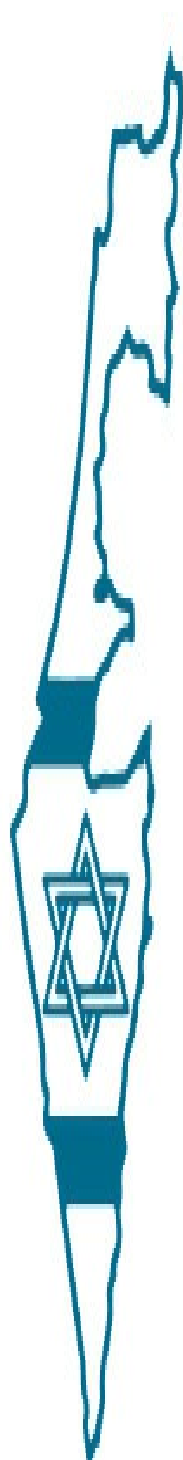
Habrà falsos Cristos; guerras y rumores de guerras; se levantará nación contra nación; hambrunas; enfermedades; falsos profetas que engañarán a muchos; y la anarquía (abandono de los Diez Mandamientos). El Evangelio será predicado en todo el mundo. Habrá terremotos en diversos lugares; señales del cielo (en el sol, la luna y las estrellas); y la persecución contra los cristianos en todas

las naciones. El corazón del hombre desfallecerá de miedo al futuro; van a ser egoístas, materialistas, arrogantes, orgullosos. La homosexualidad se incrementará; blasfemia; frialdad; intemperancia; crueldad; juventud rebelde; odio hacia los que defienden la justicia; búsqueda del placer; mucha hipocresía. Los falsos maestros de la Biblia tendrán muchos seguidores, estarán apegados al dinero y difamarán la fe cristiana (véase 2 Pedro 2:1-3).

Los hombres se burlarán y dirán que no hubo tal cosa como el diluvio de Noé y que estas “señales” siempre han estado. Su motivación para odiar la verdad será su amor a la lujuria (2 Pedro 3:1-7). Las Escrituras nos dicen que cometen un gran error. Su conocimiento de Dios es erróneo. No entienden que el tiempo de Dios no es igual que el nuestro. Piensan que el silencio de Dios significa que Él no ve sus pecados. En realidad, Él está conteniendo su ira, a la espera de que se arrepientan y escapen de la condenación del infierno. Jesús advirtió que la señal que debían buscar era la recuperación de Jerusalén por parte de los judíos. Eso ocurrió en 1967, después de dos mil años, culminando así todas las señales de los tiempos. (Estas se combinan en Mateo 24, Marcos 13, Lucas 21; 1 Timoteo... Timoteo 3).

La Biblia y el Armagedón

Joel 2:1-10 narra un relato notable de la llegada de la Batalla de Armagedón, la más grande de todas las batallas. Dado que esta visión (que parece



implicar la guerra de tanques lanzallamas) le fue dada aproximadamente hace dos mil ochocientos años, y el profeta la identifica con la única cosa que ha visto en los combates, los carros tirados por caballos. Piense en la guerra moderna y haga la comparación: les precede un fuego consumidor (v. 3); queman lo que está detrás de ellos (v. 3); destruyen todo a su paso (v. 3); se mueven a la velocidad de un caballo (50-70 km/h, v. 4); su estruendo suena como el ruido de muchos carros y el rugido del fuego (v. 5); trepan por los muros (v. 7); no cambian el rumbo (v. 7); la espada no los detiene (v. 8); se suben por las casas (v. 9) y hacen que tiemble la tierra (v. 10).

La Biblia y la guerra nuclear

Ezequiel 39, escrito hace más de dos mil quinientos años, habla del juicio de Dios contra los enemigos de Israel. Los versículos 12-15 describen lo que sucederá, después de lo que muchos ven como la Batalla de Armagedón: *“Y la casa de Israel los estará enterrando por siete meses, para limpiar la tierra.... tomarán hombres a jornal que vayan por el país con los que viajen, para enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al cabo de siete meses harán el reconocimiento. Y pasarán los que irán por el país, y el que vea los huesos de algún hombre pondrá junto a ellos una señal, hasta que los entierren los sepultureros en el valle de Hamón-gog”*.

Esta porción de la Biblia no debió haber tenido ningún sentido para el lector, antes de los días de la guerra nuclear. Se nos dice que incluso las armas que dejan los enemigos tendrán que ser incineradas (Ezequiel 39:9). Morirán tantos que les tomará siete meses enterrar a los muertos, a aquellas personas especialmente contratadas para ese propósito (v. 14). Las Escrituras son muy específicas sobre el método de entierro. Se deberá colocar una señal cerca de los huesos que encuentren los que hagan el reconocimiento, hasta que los entierren los sepultureros. Esta parece ser una clara referencia a la contaminación radiactiva, después de una guerra nuclear. Este pensamiento se confirma en Joel 2:30, que habla de las “columnas de humo”.

El libro de Pedro y las armas nucleares

La Biblia hace pensar en los efectos de las armas nucleares. Esto no podría haber sido explicado en el año 67 d.C., usando principios científicos conocidos (cuando Pedro escribió el siguiente versículo): 2 Pedro 3:10.

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.





LA ASTRONOMÍA Y LA BIBLIA

La Biblia y las “lumbreras”

Dios creó las “lumbreras” en los cielos para que “sirvan de señales para las estaciones, para días y años” (Génesis 1:14). Ahora entendemos, a través de las maravillas de la astronomía, que un año es el tiempo necesario para que la tierra viaje una vez alrededor del sol. Las estaciones del año son causadas por el cambio de posición de la tierra con relación al sol, “los astrónomos pueden saber exactamente por el movimiento de la tierra alrededor del sol, cuándo termina una estación y comienza el siguiente” (*Worldbook Multimedia Encyclopedia*). Ahora también entendemos que un “mes [es] el tiempo de un giro de la luna alrededor de la tierra con respecto al sol” (*Enciclopedia Británica*). ¿Cómo pudo Moisés (el autor conocido del Génesis) haber sabido hace 3,500 años que las “lumbreras” del sol y la luna eran los factores determinantes reales de la duración del año, si sus palabras no hubieran sido inspiradas por Dios?

La Biblia y las estrellas

La Biblia declara en Jeremías 33:22, que “no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir”. Nadie sabía que existía una enorme cantidad de estrellas cuando esto fue escrito hace dos mil quinientos años, ya que sólo fueron visibles desde el 1.100 aproximadamente. Ahora sabemos que hay miles de millones de estrellas, y que no se pueden contar.

La Biblia también nos dice que cada estrella es única (1 Corintios 15:41). Todas las estrellas parecen iguales a simple vista. Incluso cuando se observan a través de un telescopio, todavía parecen ser sólo puntos de luz. Sin embargo, un examen detallado de sus espectros de luz revela que cada una es diferente de todas las demás.

La Biblia y el espacio ultraterrestre

“La Biblia se refirió a ‘los cielos’...los cielos de los cielos’, mucho antes de que el telescopio espacial

Hubble estuviera disponible (véase Deuteronomio 10:14). Hoy sabemos que hay enormes extensiones en el espacio, con galaxias, cúmulos de galaxias y el súper-cúmulo de galaxias, ‘los cielos de los cielos’”.

Richard Gunther

La Biblia y el recorrido del sol

Al hablar del sol, el salmista dijo en el año 800 a.C. que: “de un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el término de ellos; y nada hay que se esconda de su calor” (Salmos 19:6). Los críticos se burlaron durante muchos años de este versículo, alegando que enseñaba la teoría geocéntrica (es decir, que el sol gira alrededor de la tierra). Los científicos de la época pensaban que el sol estaba estático. Sin embargo, se descubrió en los últimos años que el sol en realidad se mueve por el espacio a aproximadamente un millón de kilómetros por hora. Viaja a través de los cielos, y tiene un “curso”, tal como dice la Biblia. Su recorrido es tan grande que le tomaría



aproximadamente doscientos millones de años en completar una órbita.

La Biblia y la Tierra giratoria

Las Escrituras nos dicen que la segunda venida de Jesucristo (que ocurrirá a la velocidad de la luz, Lucas 17:24) acontecerá mientras algunos estén durmiendo por la noche y otros estén en el campo trabajando en sus actividades diarias. Este es un claro indicio de una tierra que gira, donde el día y la noche ocurren a la vez. La ciencia no lo descubrió hasta el siglo XV.

La Biblia y el universo en expansión

Los científicos están empezando a entender que el universo se está expandiendo o estirando. Se nos dice en las Escrituras, por lo menos siete veces, que Dios “extiende los cielos como una cortina” (por ejemplo, el Salmo 104:2).

La astronomía corrobora la Biblia

Los doctores Arno Penzias y Robert Wilson de los Laboratorios Bell descubrieron en 1964 un ruido que provenía de todas direcciones por todo el universo. Los físicos lo calificaron como la primera evidencia observada del big bang conocida como “el eco de la creación”.

Penzias vio la importancia filosófica en su descubrimiento. *“Los mejores datos que tenemos —dijo— son exactamente lo que yo habría predicho, si no hubiera tenido nada que seguir, sino los*

cinco libros de Moisés, los Salmos, la Biblia en su conjunto ... La creación del universo es compatible con todos los datos observados que la astronomía ha producido hasta el momento”.





LOS PERSONAJES HISTÓRICOS Y LA BIBLIA

Sir Isaac Newton creía en la Biblia

Sir Isaac Newton, el padre de la ciencia moderna, dijo las siguientes palabras sabias: “Consideramos las Escrituras de Dios como la filosofía más sublime. Encuentro más señales claras de la autenticidad de la Biblia que en cualquier historia profana”.

Samuel Morse creía en la Biblia

Samuel Morse, famoso por su invención del telégrafo, escribió las siguientes palabras cuatro años antes de morir: “Cuanto más me acerco al final de mi peregrinación, más clara es la evidencia del origen divino de la Biblia. La grandeza y lo sublime del remedio de Dios para el hombre caído son más apreciados y el futuro se ilumina con esperanza y alegría”.

Napoleón creía en la Biblia

“La Biblia no es un mero libro, sino una creación viviente, con un poder que vence a todo cuanto se le opone... Nunca dejo de leerla, y cada día lo hago con flamante placer”.

Napoleón también escribió acerca de Jesús:

Conozco a los hombres y les digo que Jesucristo no es un mero hombre. Entre Él y cualquier otra persona en el mundo no existe ningún posible término de comparación. Alejandro, César, Carlomagno y yo fundamos imperios, pero ¿sobre qué basamos las creaciones de nuestro ingenio? Sobre la fuerza. Sólo Jesucristo basó su imperio en el amor, y millones de hombres morirían hoy en día por Él.

Theodore Roosevelt creía en la Biblia

“Ningún hombre educado puede permitirse ignorar la Biblia”.

“Un conocimiento profundo de la Biblia vale más que una educación universitaria”. *Theodore Roosevelt*

Patrick Henry creía en la Biblia

“He aquí un Libro más valioso que todos los demás libros que se han impreso; sin embargo, es mi desgracia no haber encontrado el

tiempo, hasta hace poco, para leerlo con el propósito o el sentimiento adecuados”. *Patrick Henry*

[Andrew Jackson creía en la Biblia](#)

“Ese libro, señor, es la Roca sobre la cual se basa nuestra república”. *Andrew Jackson*

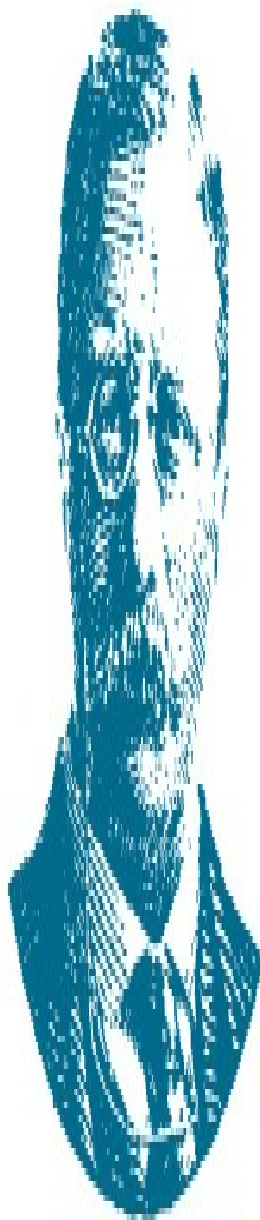
[William McKinley creía en la Biblia](#)

“Cuanto más a fondo estudiamos este maravilloso Libro y cuanto más de cerca observamos sus preceptos divinos, llegaremos a ser mejores ciudadanos y superior será nuestro destino como nación”. *William McKinley*

[Woodrow Wilson creía en la Biblia](#)

“Hay un buen número de problemas ante el pueblo estadounidense, y ante mí como Presidente, pero espero encontrar la solución a esos problemas sólo en la proporción en que sea fiel en el estudio de la Palabra de Dios”. *Woodrow Wilson*

[Thomas Jefferson creía en la Biblia](#)



“Siempre he dicho, y siempre diré, que la lectura cuidadosa y diligente del Libro Sagrado produce mejores ciudadanos, mejores padres y mejores esposos”. *Thomas Jefferson*

[Herbert Hoover creía en la Biblia](#)

“Toda la inspiración de nuestra civilización surge de las enseñanzas de Cristo y de las enseñanzas de los profetas. Leer la Biblia para tener estos fundamentos es una necesidad de la vida estadounidense”. *Herbert Hoover*

[John Quincy Adams creía en la Biblia](#)

“Yo les digo: ¡Escudriñen las Escrituras! La Biblia es el libro de todos, para ser leída en todas las edades y en todas las condiciones de la vida humana; no para ser leída una o dos o tres veces, y luego dejarla a un lado, sino para ser leída cada día en pequeñas porciones de uno o dos capítulos, y nunca debe interrumpirse, a menos que sea por alguna necesidad imperiosa”.

John Quincy Adams

[Franklin D. Roosevelt creía en la Biblia](#)

“No podemos leer la historia de nuestro surgimiento y desarrollo como nación, sin reconocer el lugar que la Biblia ha ocupado en la formación de los avances de la República”.

“Es una fuente de fortaleza y ahora, como siempre, una ayuda en la

consecución de las aspiraciones más altas del alma humana”. *Franklin D. Roosevelt*

Robert E. Lee creía en la Biblia

“La Biblia nunca ha dejado de proporcionarme luz y fortaleza, en todas mis perplejidades y angustias”.
Robert E. Lee

Ulysses S. Grant creía en la Biblia

“Aférrense a la Biblia como el ancla de la esperanza de sus libertades; escriban sus preceptos en su corazón y póngalos en práctica en su vida”.
Ulysses S. Grant

Sir Winston Churchill creía en la Biblia

“Permitan que los hombres de la ciencia y del aprendizaje expongan sus conocimientos y aprecien y sondeen todos los detalles de los registros que se han conservado hasta nuestros días desde esas edades oscuras, en sus investigaciones. Todo lo que van a hacer es fortalecer la gran simplicidad y la exactitud esencial de las verdades registradas que han iluminado hasta el momento la peregrinación de los hombres”. *Sir Winston Churchill*



Charles Dickens creía en la Biblia

“El Nuevo Testamento es el mejor libro que jamás se haya conocido o que será conocido en el mundo”. *Charles Dickens*

John Adams creía en la Biblia

“La Biblia es el mejor libro del mundo. Contiene más que todas las bibliotecas que haya visto”.



“¡Supongamos que una nación en alguna región lejana adoptara la Biblia como su único libro de la ley, y que cada miembro regulara su conducta según los preceptos allí exhibidos! Cada miembro estaría obligado en conciencia a la templanza, la frugalidad y la laboriosidad; a la justicia, la bondad y la caridad para con sus semejantes;...a piedad, al amor...a reverencia hacia Dios Todopoderoso... Qué utopía, que paraíso sería esa región”.

John Adams

[Ronald Reagan creía en la Biblia](#)

“Dentro de las cubiertas de la Biblia están todas las respuestas a todos los problemas que enfrentamos los hombres. La Biblia puede tocar los corazones, ordenar la mente y refrescar el alma”. *Ronald Reagan*

[George Washington creía en la Biblia](#)

“Es imposible gobernar correctamente el mundo sin Dios o sin la Biblia”.

“Reconocer la Providencia de Dios Todopoderoso, obedecer su voluntad, ser agradecidos por sus beneficios e implorar humildemente su protección y favor, es el deber de todas las



naciones”.

“Dirige mis pensamientos, palabras y trabajo. Lava mis pecados en la Sangre del Cordero inmaculado, y purga mi corazón con tu Espíritu Santo... Moldéame cada vez más a la imagen de tu Hijo Jesucristo”.
George Washington

[Daniel Webster creía en la Biblia](#)

“He leído la Biblia entera muchas veces y ahora se volvió mi costumbre leerla completamente una vez al año. Es un libro sobre todo para los abogados, así como para los teólogos; y compadezco al hombre que no pueda encontrar en ella una fuente rica de pensamiento y de normas de conducta. La Biblia prepara al hombre para la vida y para la muerte”.

“Si obramos de acuerdo con los principios que se enseñan en la Biblia, nuestro país continuará prosperando”. *Daniel Webster*

[Noah Webster creía en la Biblia](#)

“Los principios y preceptos morales contenidos en las Escrituras deben constituir la base de todas nuestras constituciones y leyes civiles. Todas las miserias y males que los hombres sufren debido al vicio, al crimen, a la ambición, a

la injusticia, a la opresión, a la esclavitud...a guerra proceden del desprecio o descuido de los preceptos contenidos en la Biblia”. Noah Webster

[Dwight Eisenhower creía en la Biblia](#)

“La Biblia es ratificada a través de los siglos. Nuestra civilización se basa en sus palabras. En ningún otro libro hay tal colección de sabiduría inspirada, realidad y esperanza”.

“No se necesita el cerebro para ser ateo. Cualquier persona necia puede negar la existencia de un poder sobrenatural, porque los sentidos físicos del hombre no pueden detectarlo. Pero no se puede ignorar la influencia de la conciencia, el respeto que sentimos por la Ley Moral, el misterio de la primera vida... ni el orden maravilloso en el que el universo se mueve sobre nosotros en esta tierra. Todo esto evidencia la obra de la Deidad benefactora....sa Deidad es el Dios de la Biblia y Jesucristo, su Hijo”. *Dwight Eisenhower*

[Albert Schweitzer creía en la Biblia](#)

“Todos debemos participar mutuamente en el conocimiento de que nuestra existencia solamente alcanza su verdadero valor cuando hemos experimentado en nosotros mismos la verdad de la declaración: ‘Todo el que pierda su vida, la hallará’.

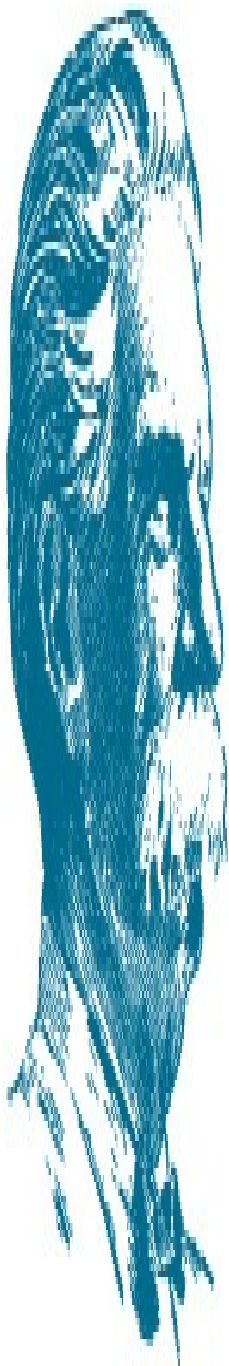
Albert Schweitzer

[Calvin Coolidge creía en la Biblia](#)

“Los fundamentos de nuestra sociedad y nuestro gobierno descansan tanto en las enseñanzas de la Biblia que sería difícil apoyarlas si la fe en estas enseñanzas dejara de ser prácticamente universal en nuestro país”. *Calvin Coolidge*

[Cristóbal Colón creía en la Biblia](#)

“Fue el Señor quien lo puso en mi mente... Yo podía sentir su mano sobre mí... No hay duda que la inspiración provenía del Espíritu Santo, porque Él me consoló con los rayos de la



maravillosa iluminación de las Sagradas Escrituras...” Cristóbal Colón (de su diario, en referencia a su descubrimiento del “Nuevo Mundo”).

[El General Robert E. Lee creía en la Biblia](#)

“Hay cosas en el antiguo Libro que tal vez yo no sea capaz de explicar, pero lo acepto plenamente como la Palabra infalible de Dios y recibo sus enseñanzas como inspiradas por el Espíritu Santo”.

[Abraham Lincoln creía en la Biblia](#)

“Creo que la Biblia es el mejor regalo que Dios le dio al hombre”.

También dijo: “Considerando que, es deber de las naciones, así como de los hombres ser dueños de su dependencia en el poder decisivo de Dios, confesar sus pecados y transgresiones con humilde tristeza pero con la esperanza segura de que el arrepentimiento genuino conducirá a la misericordia y al perdón, y reconocer la verdad sublime, anunciada en las Sagradas Escrituras y comprobada por toda la historia: esas naciones únicamente son bendecidas cuando Dios es su Señor...

“Hemos sido los destinatarios de las bondades más selectas de los Cielos. Se nos ha conservado todos estos años en paz y prosperidad. Hemos crecido en número, riqueza y poder como ninguna otra nación lo haya hecho. Pero nos hemos olvidado de Dios. Nos hemos olvidado de la Mano llena de gracia que nos preservó en paz, nos multiplicó, enriqueció y fortaleció; y en vano hemos creído, en el engaño de nuestros corazones, que todas estas bendiciones fueron producidas por alguna sabiduría superior y virtud nuestras.

“¡Embriagados por el éxito ininterrumpido, nos hemos vuelto demasiado autosuficientes para sentir la necesidad de la gracia redentora, demasiado orgullosos para orar al Dios que nos creó!”.

“Nos corresponde entonces humillarnos ante el Poder ofendido, confesar nuestros pecados nacionales y orar por la clemencia y el perdón”. *Abraham Lincoln*, 1863, al declarar un día nacional de ayuno, oración y humillación

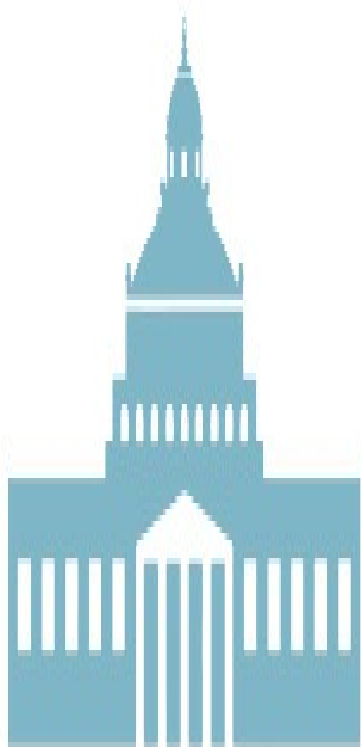
El congreso y la Biblia

Según el Congreso de los Estados Unidos, la Biblia es la Palabra de Dios. Declaró, en una resolución conjunta que le solicita al Presidente proclamar el año 1983 como el “Año

de la Biblia”, lo siguiente:

. . .la Biblia, la Palabra de Dios, hizo una contribución única en la conformación de los Estados Unidos como una nación y un pueblo particulares y bendecidos... Las convicciones religiosas profundamente arraigadas que surgen de las Sagradas Escrituras llevaron al establecimiento inicial de nuestra nación....as enseñanzas bíblicas inspiraron los conceptos del gobierno civil que están contenidos en nuestra Declaración de Independencia y en la Constitución de los Estados Unidos (Ley Pública 97-280).







LA ARQUEOLOGÍA Y LA BIBLIA

Por Richard M. Fales, Ph.D.

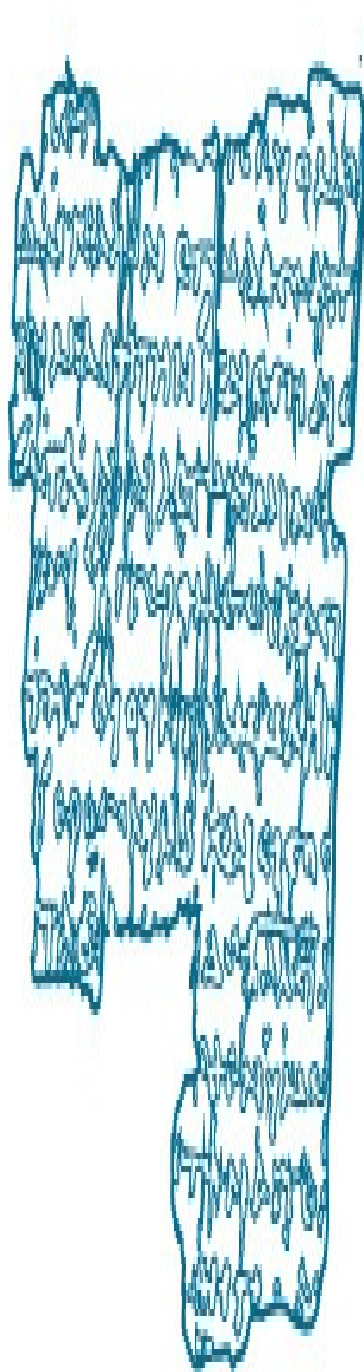
Ningún otro libro antiguo es cuestionado o difamado como la Biblia. Los críticos que buscan la manchita en la obra maestra alegan que hubo un lapso largo de tiempo entre el momento en que ocurrieron los hechos del Nuevo Testamento y cuando se registraron. Afirman que arqueológicamente existe otro vacío entre las primeras copias realizadas y los manuscritos del Nuevo Testamento. En realidad, los supuestos espacios y los llamados vacíos existen sólo en la mente de los críticos.

Las evidencias de los manuscritos. La oda sobre la poética de Aristóteles fue escrita entre los años 384 y 322 a.C. La copia más antigua de esta obra data de 1100 d.C., y sólo hay cuarenta y nueve manuscritos existentes. La brecha entre la escritura original y la primera copia es de mil cuatrocientos años. Hay sólo siete manuscritos existentes de las Tetralogías de Platón, escritas entre 427 y 347 a.C. La primera copia es del 900 d.C., un espacio de más de mil doscientos años. ¿Y qué del Nuevo Testamento? Jesús fue crucificado en el año 30 d.C. El Nuevo Testamento fue escrito entre los años 48 y 95 d.C. Los manuscritos más antiguos datan del último cuarto del siglo I; y los segundos más antiguos, del año 125 d.C. Esto nos da un espacio estrecho entre treinta y cinco y cuarenta años a partir de los originales escritos por los apóstoles. Contamos con unos cinco mil trescientos manuscritos griegos del Nuevo Testamento, desde los primeros siglos. En total, incluyendo el sirio, latín, copto y arameo, tenemos la cantidad enorme de 24.633 textos antiguos del Nuevo Testamento para confirmar el texto de las Escrituras. Entonces la conclusión es que no hubo un gran período entre los acontecimientos del Nuevo Testamento y los escritos del Nuevo Testamento. Tampoco hay un gran lapso de tiempo entre los escritos originales y las copias más antiguas. Se puede demostrar, con el gran conjunto de evidencias de los manuscritos, que sin lugar a dudas, el Nuevo Testamento dice hoy exactamente lo mismo que dijo originalmente hace casi dos mil años.

La ratificación de los escritos. Los críticos también

alegan que no hay escritos antiguos sobre Jesús a parte del Nuevo Testamento. Esta es otra afirmación ridícula. Los escritos que confirman su nacimiento, ministerio, muerte y resurrección incluyen a Flavio Josefo (93 d.C.), el Talmud de Babilonia (70-200 d.C.), la carta del joven Plinio al emperador Trajano (aproximadamente en el año 100 d.C.), los Anales de Tácito (115-117 d.C.), Mara bar-Serapión (en algún momento después del año 73 d.C.) y *La vida de Claudio y la vida de Nerón* de Suetonio (120 d.C.).

Otro punto de controversia surge cuando los críticos de la Biblia han engañado a la gente, a sabiendas o sin saberlo, insinúan que los libros del Antiguo y Nuevo Testamento fueron excluidos o agregados en el canon de la Escritura en los grandes concilios ecuménicos de los años 336, 382, 397 y 419 d.C. De hecho, uno de los resultados de estas reuniones era confirmar la creencia de la Iglesia de que los libros que ya estaban en la Biblia fueron divinamente inspirados. Por lo tanto, la Iglesia ni añadió ni quitó los libros de la Biblia, en estas



reuniones. Para ese entonces, los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento ya habían sido aceptados y el Nuevo Testamento, como fue escrito, simplemente creció con la iglesia antigua. Cada documento, al ser aceptado tal como fue escrito en el siglo I, luego pasó a manos de los cristianos del siguiente siglo. Por lo tanto, la insensatez de que el emperador romano Constantino sacó libros de la Biblia es simplemente un rumor que carece de fundamento.

[La arqueología moderna confirma la Biblia](#)

“La arqueología moderna confirma de maneras extraordinarias la esencia histórica del Antiguo y del Nuevo Testamento, apoyando segmentos claves de las historias bíblicas cruciales”. *Jeffery L. Sheler*, “¿Es verdad la Biblia?” *Readers Digest*, junio de 2000

[Los rollos del Mar Muerto confirman la Biblia](#)

Por *William F. Albright*

El descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto (RMM), en Qumrán, en 1949, tuvo efectos significativos en la confirmación de las evidencias de las Escrituras. Los textos antiguos que se encontraron ocultos en ollas dentro de cuevas en lo alto del acantilado por una comunidad religiosa monástica, confirman la fiabilidad del texto del Antiguo Testamento. Estos textos, que fueron copiados y estudiados por los esenios, incluyen un libro completo del Antiguo Testamento (Isaías) y miles de fragmentos, que representan todos los libros del Antiguo Testamento excepto el de Ester.

Los manuscritos datan del tercer siglo a.C. hasta el primer siglo d.C. y ofrecen la información más antigua encontrada hasta ahora de los textos de los libros del Antiguo Testamento y sus profecías predictivas. Los textos de Qumrán se han convertido en un importante testimonio del origen divino de la Biblia, proporcionando una prueba más en contra de las críticas de tales libros cruciales como Daniel e Isaías

La datación de los manuscritos. La datación con carbono 14 es una forma confiable de datación científica cuando se aplica al material no contaminado de varios miles de años de antigüedad. Los

resultados indicaron una edad de mil novecientos diecisiete años con una variación de doscientos años (diez por ciento). La paleografía (las formas de escritura antigua) y la ortografía indicaron que algunos manuscritos fueron grabados antes del año 100 a.C. Albright fijó la fecha del rollo completo de Isaías alrededor del año 100 a.C. “por fortuna no puede haber la más mínima duda en el mundo acerca de la autenticidad del manuscrito”.

La datación arqueológica. Las pruebas comunes de una fecha antigua provinieron de la arqueología. La cerámica que acompañó a los manuscritos era de la última parte del período helenístico (150-63 a.C.) y de la primera parte del romano (63 a.C. a 100 d.C.). Las monedas encontradas en las ruinas del monasterio demostraron por sus inscripciones que fueron acuñadas entre los años 135 a.C. y 135 d.C. El tejido y el patrón de la tela corroboraron una fecha más temprana. No hay ninguna duda razonable de que los manuscritos de Qumrán provinieron del siglo I antes de Cristo y del siglo I después de Cristo.

La importancia de la datación. Antes de los RMM, el manuscrito más antiguo conocido del Antiguo Testamento era el texto masorético (900 d.C.) y otros dos (que datan aproximadamente del año 1000 d.C.) del cual, por ejemplo, se deriva la traducción de la versión en inglés King James del Antiguo Testamento, traducido al español

como del Rey Jacobo. La mayoría de personas tal vez habría considerado el texto masorético como un texto muy tardío y por lo tanto habrían cuestionado la fiabilidad total del Antiguo Testamento. Los Rollos del Mar Muerto eclipsan estos textos durante mil años y ofrecen pocas razones para cuestionar su fiabilidad, y además, sólo presentan seguridad al texto. La belleza de los Rollos del Mar Muerto se encuentra en la estrecha concordancia que tienen con el texto masorético, la evidencia demostrable de la fiabilidad y la preservación del texto auténtico a través de los siglos. Así que el descubrimiento de los RMM proporciona la siguiente evidencia:

- La confirmación del texto hebreo
- El respaldo al Texto Masorético
- El respaldo a la traducción griega del texto hebreo (la Septuaginta). Dado que el Nuevo Testamento a menudo cita al Antiguo Testamento en griego, los RMM le proporcionan al lector aún más seguridad sobre los textos masoréticos en esta



área que se puede verificar.

(Elaborado por *Norman Geisler*, “Los Rollos del Mar Muerto”, *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics*)

Los descubrimientos arqueológicos y la Biblia

“La arqueología confirmó innumerables pasajes que han sido rechazados por los críticos como no históricos o contradictorios con los datos conocidos... Sin

embargo, los descubrimientos arqueológicos han demostrado que estas acusaciones críticas... están equivocadas y que la Biblia es fidedigna en las mismas declaraciones que se han rechazado como no fiables... No sabemos de ningún caso en que se haya demostrado que la Biblia esté equivocada”. *Dr. Joseph P. Free*

Los hallazgos asombrosos de la arqueología

“Se puede afirmar categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico haya contradicho alguna referencia bíblica. Se han realizado decenas de hallazgos arqueológicos que confirman las afirmaciones históricas de la Biblia, con un esquema claro o con detalles exactos. Y, del mismo modo, la evaluación adecuada de las descripciones bíblicas ha llevado a menudo a descubrimientos asombrosos”. *Dr. Nelson Glueck*

Los datos arqueológicos corroboran la Biblia

Tras el descubrimiento en 1993 en Israel de una piedra que contiene las inscripciones “Casa de David” y el “Rey de Israel”, la revista *Time* declaró: “Esta escritura fechada en el siglo noveno antes de Cristo, sólo un siglo después del reinado de David, describía la victoria por un rey vecino sobre los israelitas... La afirmación de los escépticos de que David nunca existió es ahora difícil de defender”. *Time*, 18 de diciembre de 1995

“Durante las últimas cuatro décadas, los descubrimientos espectaculares han producido datos que corroboran el escenario histórico de los Evangelios. En 1968, por ejemplo, los restos óseos de un hombre crucificado fueron encontrados en una cueva sepulcral en el norte de Jerusalén....ubo evidencia de que sus muñecas pudieron haber sido traspasadas con clavos. Las rodillas se habían retorcido y girado hacia un lado y un clavo de hierro (todavía

alojado en el talón de un pie) atravesaba ambos talones. Las tibias parecían haber sido rotas, tal vez corroborando el Evangelio de Juan”. Jeffery L. Sheler, “¿Es verdad la Biblia?” *Readers Digest*, junio de 2000

La Biblia y el imperio hitita

Las Escrituras hacen más de cuarenta referencias al gran imperio hitita. Sin embargo, hasta hace cien años no había ninguna evidencia arqueológica para justificar la afirmación bíblica de que existían los hititas. Los escépticos declaraban que la Biblia estaba equivocada, hasta que su boca les fue tapada de repente. Hugo Winckler descubrió en 1906 una enorme biblioteca de diez mil tablillas de arcilla, que documentaban completamente la caída del imperio hitita. Ahora sabemos que en su apogeo, la civilización hitita rivalizaba con Egipto y Asiria en su gloria y poder.

Las excavaciones confirman la Biblia

Una cripta funeraria escondida, que data del siglo I, fue descubierta en 1990 a tres kilómetros del Monte del Templo. Una contenía los restos de un hombre de unos sesenta años, con la inscripción “Yehosef bar Qayafa”, que significa “José, hijo de Caifás”. Los expertos creen que se

trataba de Caifás, el sumo sacerdote de Jerusalén, que participó en la detención de Jesús, el interrogatorio y la entrega a Poncio Pilato para su ejecución.

Unas décadas antes, las excavaciones en Cesarea Marítima, la antigua sede del gobierno romano de Judea, descubrieron una losa de piedra cuya inscripción completa pudo haber dicho: “Poncio Pilato, el prefecto de Judea, ha dedicado al pueblo de Cesarea un templo en honor de Tiberio”.

El descubrimiento es verdaderamente significativo, ya que establece que el hombre representado en los Evangelios como el gobernador romano de Judea tenía la autoridad que le atribuían los autores de los Evangelios. Jeffery L. Sheler, “¿Es verdad la Biblia?” *Readers Digest*, junio de 2000.







LA EXACTITUD HISTÓRICA DE LA BIBLIA

La exactitud histórica de la Biblia

“Dado el gran porcentaje del Nuevo Testamento escrito por él, es muy significativo que Lucas se haya convertido en un historiador escrupulosamente acertado, incluso en los más mínimos detalles. Un arqueólogo prominente examinó cuidadosamente las referencias de Lucas en treinta y dos países, cincuenta y cuatro ciudades y nueve islas, sin encontrar ni un solo error”. *John McRay*

La historia da fe de las Escrituras

Jesús fue muy preciso acerca de la destrucción del templo, al decir: “¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”. (Mateo 24:2; véase también Lucas 21:6). ¿Por qué fue Él tan específico sobre las piedras? El historiador Josefo escribió lo siguiente acerca de la destrucción del templo por los romanos en el año 70 d.C.: “Ellos se llevaron cada piedra del templo sagrado, parcialmente en una búsqueda frenética de cada última pieza de la ornamentación de oro fundido, en el terrible calor del fuego. Luego araron el nivel del suelo, y puesto que ya había sido sembrado con la sangre de sus defensores, le sembraron sal”. Josefo, *Las guerras de los judíos*

El historiador da fe del relato de Jesús

“Cerca de este tiempo vivió Jesús, un hombre sabio, si en efecto deberíamos llamarlo hombre. Ya que él fue quien realizó hazañas sorprendentes y fue un maestro de aquellas personas que gustosamente aceptaron la verdad. Él persuadió a muchos judíos...uchos de los griegos. Él era el Cristo. Cuando Pilatos, después de escuchar cómo era acusado por los hombres de más alta posición entre nosotros, lo condenaron a ser crucificado, aquellos, que habían llegado a amarlo en primer lugar no dejaron el afecto que tenían por él. A ellos, él se les apareció al tercer día restaurado en vida, por cuanto los profetas de Dios habían profetizado estas y otras maravillosas cosas incontables acerca de él. Y la tribu de los cristianos, así llamada por él, no ha desaparecido todavía hasta este día”. Josefo, *Testimonio Flaviano*

La armonía de la Biblia da fe de su inspiración

“Los autores, bajo la inspiración del Espíritu Santo... escribieron

cientos de temas controvertidos con absoluta armonía desde el principio hasta el final. Hay una historia que se desarrolla desde el Génesis hasta el Apocalipsis: la redención de la humanidad a través del Mesías, en el Antiguo Testamento a través de la venida del Mesías, en el Nuevo Testamento con el Mesías que vino. Se pierde el paraíso en el Génesis y se gana el paraíso en el Apocalipsis. No se puede entender el Apocalipsis sin entender el Génesis. Todo está entrelazado con cientos de temas controvertidos.

“He aquí la ilustración: 1.600 años, 60 generaciones, más de 40 autores, de diferentes ámbitos de la vida, diferentes lugares, diferentes épocas, diferentes estados de ánimo, diferentes continentes, tres idiomas, escritos sobre cientos de temas controvertidos y, sin embargo, cuando se juntan, hay armonía absoluta de principio a fin... No hay otro libro en la historia que se compare con la singularidad de esta continuidad”. Josh McDowell



LA EVOLUCIÓN Y LA BIBLIA

Si usted ha leído este libro con un criterio amplio, tal vez se pregunte si es compatible la teoría de la evolución con la Biblia. La respuesta es que no lo es. Tienen opiniones diametralmente opuestas la una de la otra. Si la evolución fuera verdad, entonces la Biblia sería falsa. Esto se debe a que la Biblia dice que cada animal se reproduce según su propia especie, mientras que la evolución dice lo contrario. La Biblia dice que hay un tipo de carne de las bestias y otro tipo de carne del hombre. En otras palabras, el hombre no es otro animal en la cadena evolutiva.

Yo sí creo en la “microevolución”, es decir, las variaciones dentro de las especies (diferentes tipos de perros, etc.). Pero no hay ninguna evidencia científica para la “macroevolución”, una especie que evoluciona en otra especie. La creencia de que el hombre evolucionó de los primates se basa en la macroevolución, comúnmente conocida como “la teoría de la evolución”.

Se nos dice continuamente que la evolución es científica, que es un hecho probado y que la Biblia no es más que una recopilación de mitos. Sin embargo, por extraño que pueda parecer, la evolución sí es una recopilación de mitos y la Biblia es un hecho probado. ¿Le resulta difícil de creer? Entonces quédense conmigo...

[El profesor de filosofía convencido](#)

En referencia a la creación, Derek Prince dijo: “Yo soy lo suficiente ingenuo como para creer que sucedió de la manera como lo describe la Biblia. He sido profesor de la universidad más grande de Gran Bretaña [Cambridge] durante nueve años. Poseo varios títulos y distinciones académicas, y siento de muchas maneras que soy muy calificado intelectualmente, pero no me siento de ninguna manera intelectualmente inferior, cuando digo que creo en el relato bíblico de la creación.

“Antes de creer en la Biblia estudié

muchas otras formas de explicar el origen del hombre y las encontré a todas insuficientes y en muchos casos llevaban implícita una contracción. Me dediqué a estudiar la Biblia como un filósofo profesional, no como un creyente, y me dije a mí mismo: ‘Por lo menos no puede ser más insensata que algunas de las otras cosas que he oído’, y para mi sorpresa, descubrí que tenía la respuesta”.

La evolución: ¿realidad o ficción?

La evolución, por el contrario, parece ofrecer más preguntas que respuestas.

Si toda criatura evolucionó sin un Creador, hay numerosos problemas en la evolución “científica”. Tomemos por ejemplo la primer ave. ¿Respiró el ave? ¿Respiró antes de que evolucionaran los pulmones? ¿Cómo lo hizo? ¿Por qué evolucionaron los pulmones si estaba felizmente sobreviviendo sin ellos? ¿Cómo sabía qué necesitaba evolucionar si su cerebro aún no había evolucionado? ¿Tenía pico el ave? ¿Cómo comía antes de que evolucionara el pico? ¿A dónde enviaba el pico la comida antes de que evolucionara el buche? ¿Cómo tenía energía el ave si no comía (porque aún no tenía un pico)? ¿Cómo veía el ave lo que había para comer antes de que evolucionaran sus ojos? La evolución es un suicidio intelectual. Es una vergüenza.

El profesor Louis Bounoure, Director de investigación del Centro Nacional de Investigación Científica, declaró con toda la razón: “La evolución es un cuento de



hadas para adultos. Esta teoría no ha ayudado nada en el progreso de la ciencia. Es inútil”.

Michael Ruse, en su libro *Darwin's Theory: An Exercise in Science*, dijo: “Un número creciente de científicos, muy especialmente un número cada vez mayor de los evolucionistas... argumentan que la teoría evolutiva de Darwin no es una teoría científica genuina en absoluto... Muchos de los críticos tienen los más altos méritos intelectuales”.

El Dr. T.N. Tahmisian, de la Comisión de Energía Atómica, dijo: “Los científicos que andan enseñando que la evolución es un hecho de la vida son unos grandes estafadores, y la historia que cuentan puede ser el mayor engaño de todos”.

Malcolm Muggeridge, el periodista y filósofo británico, dijo: “Yo mismo estoy convencido de que la teoría de la evolución, especialmente el grado en que se ha aplicado, será una de las más grandes bromas en los libros de historia del futuro. La posteridad se maravillará de que una hipótesis tan débil y dudosa pueda aceptarse con la increíble credulidad que tiene”.

La evolución de la teoría

Echemos un vistazo a cómo ha evolucionado la teoría a través de los años:

“Charles Dawson, un abogado y geólogo aficionado británico, anunció en 1912 su descubrimiento de los fragmentos de un cráneo humano y una mandíbula simiesca en una cantera de grava cerca de la ciudad de Piltdown, Inglaterra... El anuncio de Dawson detuvo en seco el menosprecio. Los expertos de inmediato declararon el Hombre de Piltdown (de aproximadamente entre trescientos mil y un millón de años de antigüedad) el hallazgo evolucionista del siglo. Se había identificado el eslabón perdido de Darwin.

“O al menos eso pareció durante los siguientes cuarenta años más o menos. Luego, en los años cincuentas... los científicos sospecharon atribuciones equivocadas. Esa



sospecha dio paso en 1953 a un escándalo a gran escala: el Hombre de Piltdown era un engaño. Las pruebas de radiocarbono comprobaron que su cráneo de seiscientos años de antigüedad pertenecía a una mujer, y su mandíbula de quinientos años de antigüedad a un orangután, de las Indias Orientales”. *Nuestro Tiempo: La historia ilustrada del siglo XX*.

El fraude del Hombre de Piltdown no fue un incidente aislado. El famoso Hombre de Nebraska provino de un solo diente, que más tarde se encontró que pertenecía a un cerdo extinto. El Hombre de Java, que se halló a comienzos del siglo XX, no era más que un fragmento de cráneo, el pedazo de un fémur y tres muelas. El resto provino de la efervescente imaginación del yeso de los trabajadores parisinos. Al Hombre de Java se le considera ahora totalmente humano.

El Hombre de Heidelberg provino de una mandíbula, una gran sección de la barbilla y de algunos dientes. La mayoría de los científicos rechazan la mandíbula porque es similar a la del hombre

moderno. Aún así, muchos evolucionistas creen que tiene doscientos cincuenta mil años de antigüedad. Sin duda identificaron su nacimiento con la datación por carbono. Sin embargo, la revista *Time* (de 11 de junio de 1990) publicó un artículo científico subtítulo: “Los geólogos muestran que la datación por carbono puede estar totalmente equivocada”. Y no busque ninguna prueba de la evolución en el Hombre de Neandertal. El murió de las inclemencias del clima. Su cráneo se consideró plenamente humano, no de un simio. No se encontró que su postura encorvada fuera causada por una enfermedad, sino que hablaba, era artístico y religioso.

El Dr. Colin Patterson, paleontólogo de alto nivel del Museo Británico de Historia Natural, dio un discurso en el Museo Estadounidense de Historia Natural, de Nueva York, en 1981. Explicó en este, su repentina perspectiva “anti-evolutiva”:

- Me desperté una mañana... . me di cuenta que había estado trabajando en esto durante veinte años y no había nada que supiera al respecto. Qué gran sorpresa saber que uno pueda ser engañado tanto tiempo... He intentado plantear una simple pregunta a varias personas: “¿Puede decirme cualquier cosa que sepa acerca de la evolución, alguna cosa, cualquier cosa que sea verdad?”. Formulé esta pregunta al personal de geología del Museo Field de Historia Natural y la única respuesta que obtuve fue el silencio. Lo probé con los miembros del Seminario de Morfología Evolutiva en la Universidad de Chicago, un grupo muy prestigioso de evolucionistas, y lo único que recibí fue un largo silencio, hasta que finalmente, una persona dijo: “Yo sé una cosa: no se debería enseñar en la escuela secundaria”.

La religión de la evolución

Si no hay evidencia de la evolución, ¿por qué se promueve la teoría con tanta vehemencia? Sir Arthur

Keith, quien escribió el prólogo de *El origen de las especies* (centésima edición), admitió: “La evolución no es probada ni demostrable. Lo creemos sólo porque la única alternativa es la

creación especial, y eso es impensable”.

H. S. Lipson, profesor de física de la Universidad de Manchester, Reino Unido, dijo: “De hecho, la evolución se convirtió en un sentido en una religión científica; casi todos los científicos la han aceptado y muchos están dispuestos a ‘transar’ sus observaciones para que concuerden con ella”.

El profesor Lipson tiene la razón. La evolución es una religión. Echemos un vistazo a cómo las personas se convierten en “creyentes”. Alguien compartió su fe en la evolución con un incrédulo, que con el tiempo llegó a creer en esta teoría. Él no tuvo que abandonar el pecado. Simplemente tuvo que renunciar a su creencia en la creación bíblica. Podemos maravillarnos de los mormones por su creencia simplista en las planchas de oro perdidas de Joseph Smith, pero el evolucionista es igual de incauto. Este cree, sin una pizca de evidencia. Sus creencias no se basan en las planchas de oro perdidas, sino en el “eslabón perdido”. Nadie tiene el eslabón perdido, pero el evolucionista está convencido de que está allí, en alguna parte.

El rechazo del relato bíblico de la creación tal como aparece en el libro del Génesis podría con toda la razón llamarse “Genecidio” porque erradicó el propósito de la existencia del hombre y dejó a toda una generación sin ninguna certeza en cuanto a su origen. En consecuencia, las teorías y los relatos de nuestro origen han surgido sigilosamente como fango primitivo de la mente de aquellos que no conocen a Dios. Este genocidio intelectual les ha dado a los impíos una licencia temporal para esforzar al extremo su imaginación, dando a luz a la conjetura dolorosa del inicio del ser humano. Hablan con *especulación*, el idioma incierto de los que se dejan llevar sin rumbo a través del mar sin fin de la filosofía secular.

Las Escrituras, por el contrario, tratan solamente con la verdad y la certeza. Hablan del hecho, la realidad y el propósito de la existencia del hombre. La oscuridad del mar embravecido de la irrealdad desaparece donde comienza el faro del Génesis.

[La Biblia que nunca cambia, la ciencia que siempre cambia](#)

De acuerdo con un informe de NBC News de agosto de 1999, se

produjo un descubrimiento “notable” en Australia. El *Journal of Science* informó que habían encontrado lo que consideraban como una prueba de que la vida apareció en la Tierra hace 2,7 miles de millones de años, lo cual es mil millones de años antes de lo que se pensaba. Ahora admiten que se equivocaron en su primera estimación (un simple desacuerdo de 1.000.000.000 de años), pero con este descubrimiento ahora tienen la certeza de que tienen la verdad....asta su próximo descubrimiento.

CBS News informó en octubre de 1999 que se hicieron descubrimientos de los huesos de un animal desconocido en Asia que pueden ser de hasta cuarenta millones de años. Esto cambió el pensamiento científico en cuanto a *dónde* se originó el primer hombre. Los científicos creían que los primates evolucionaron en África, pero ahora piensan que pueden estar equivocados, y que los ancestros de ese hombre pudieron tener su origen en Asia. Así lo creen... hasta el próximo descubrimiento.

El *USA Today* (21 de marzo de 2001) informó: “Los paleontólogos descubrieron un nuevo esqueleto en el armario del linaje humano que es probable que obligue a la ciencia a revisar, si no descartar, las teorías actuales del origen humano”. La agencia Reuters informó que el descubrimiento dejó “*confundidos* a los científicos que promueven la evolución humana. . .—al decir que—Lucy incluso puede que no sea un ancestro humano directo después de todo”.

Charles Spurgeon dijo: “Estamos invitados, hermanos, con todo fervor a alejarnos de la creencia chapada a la antigua de nuestros antepasados, a causa de los supuestos descubrimientos de la ciencia. ¿Qué es la ciencia? El método por el cual el hombre trata de ocultar su ignorancia. No debería ser así, pero así es. Ustedes no deben ser dogmáticos en la teología, mis hermanos, está mal; pero para los hombres de la ciencia es lo correcto. Nunca debe afirmar algo con mucha firmeza; pero los científicos pueden declarar con atrevimiento lo que no pueden probar y pueden exigir una fe mucho más crédula que cualquiera que poseemos. En verdad, usted y yo debemos tomar nuestras Biblias y dar forma y moldear nuestra creencia de acuerdo con las enseñanzas siempre cambiantes de los llamados hombres de ciencia. ¡Qué locura es esta!

“Porque el avance de la ciencia, falsamente llamado así, a través del mundo se puede rastrear con falacias desmentidas y teorías desenfrenadas. Los antiguos exploradores alguna vez adorados ahora son ridiculizados; las continuas ruinas de las falsas hipótesis son una cuestión de notoriedad universal. Usted se puede dar cuenta dónde ha acampado el supuesto erudito por la rocalla de las suposiciones y teorías dejadas atrás, tan abundantes como las botellas rotas”.

El Big Bang y el Génesis

Trate de pensar en cualquier explosión que haya producido orden. ¿Crea armonía una bomba terrorista? Las grandes explosiones causan caos. ¿Cómo podría el Big Bang producir una rosa, manzanos, peces, las puestas del sol, las estaciones, los colibríes, los osos polares, miles de pájaros y animales, cada uno con sus propios ojos, nariz y boca?

Intente el siguiente experimento interesante: Saque de su garaje toda pieza metálica, madera, pintura, caucho y plástico. *Asegúrese de que no haya nada allí.* Nada. Luego, espere durante diez años y vea si evoluciona un Mercedes. Inténtelo. Si no aparece, déjelo durante veinte años. Si eso no funciona, déjelo durante cien años. A continuación, intente dejarlo durante diez mil años. Hay que admitir que es bastante difícil creer que pudiera aparecer.

Sin embargo, he aquí lo que va a producir la fe ciega necesaria para que el proceso evolutivo sea creíble: déjelo durante doscientos cincuenta millones de años.

“El eslabón perdido” aún está perdido

“¿Volaban los dinosaurios? Sin duda cobró vuelo la imaginación en cuanto al *Archaeoraptor Liaoningensis*, un fósil de ave con la cola de un carnívoro que se desplazó del noreste de China, ‘descubierto’

el año pasado en Tucson, Arizona, en una feria de piedras preciosas y minerales, y exhibido en la Sociedad *National Geographic* en Washington, D.C. Unos ciento diez mil visitantes apreciaron la exposición, que terminó el 17 de enero; millones más leyeron sobre el hallazgo en el ejemplar de la *National Geographic* de noviembre. Los paleontólogos ahora se tragan sus palabras. En lugar de ‘un verdadero eslabón perdido’ que vincule a los dinosaurios con las aves, el espécimen parece ser un compuesto, con su inusual apéndice probablemente añadido por algún granjero chino, no producto de la evolución.

“El *Archaeoraptor* difícilmente es el primer ‘eslabón perdido’ en ponerse bajo tela de juicio. Los restos fósiles de un antiguo homínido se encontraron en 1912, en las canteras de Piltdown de Inglaterra y le llamaron rápidamente el ancestro hombre-mono de la humanidad. Pasaron varias décadas para revelar el engaño”. *U.S. News & World Report*, 14 de febrero de 2000

“Darwin admitió que millones



de ‘eslabones perdidos’, las formas de vida de transición, tendrían que ser descubiertas en los registros fósiles para demostrar la veracidad de su teoría de que todas las especies han evolucionado gradualmente por la mutación al azar en nuevas especies. Por desgracia para su teoría, a pesar de los cientos de millones de dólares gastados en la búsqueda de los fósiles en todo el mundo, durante más de un siglo, los científicos no han podido encontrar ni un solo eslabón perdido de los millones que deben existir, si su teoría de la evolución ha de ser aceptada”. *Grant R. Jeffery*, La firma de Dios

“Hay vacíos en el cementerio de los fósiles, los lugares donde debería haber formas intermedias, pero donde más bien no hay nada en absoluto. Ningún paleontólogo... niega que esto sea así. Es simplemente un hecho. La teoría de Darwin y los restos fósiles están en conflicto”. *David Berlinsky*

La revista *Time* informó: “Los científicos admiten que sus teorías más preciadas se basan vergonzosamente en algunos fragmentos fósiles y que existen grandes vacíos en los rastros fósiles” (7 de noviembre de 1977). G.K. Chesterton declaró acertadamente: “Los evolucionistas parecen saber todo sobre el eslabón perdido, salvo el hecho de que esté perdido”.

La datación del carbono y los restos fósiles

“Hay disponibles por lo menos seis métodos de datación radiométrica. La edad supuesta de la muestra determinará qué método de datación se utiliza, debido a que cada uno dará un resultado diferente.

“Por ejemplo: cuando se encuentran los huesos de dinosaurios que contienen carbono, *no* se hace la datación del carbono, ya que el resultado sería sólo de unos pocos miles de años. Dado que esto no correspondería con la edad supuesta basada en la columna geológica, los científicos utilizan otro método de datación para dar una edad más cercana al resultado deseado. Todos los resultados radiométricos que no coinciden con las edades pre-asignadas de la columna geológica se descartan”. *Dr. Kent Hovind*

“Las conchas de caracoles vivos se analizaron utilizando la técnica del carbono y se determinó que tenían veintisiete mil años de

antigüedad”. Revista *Science*, vol. 224,1984 (énfasis añadido)

Ronald R. West, Ph.D, dijo: “Contrariamente a lo que la mayoría de los científicos escriben, los restos fósiles no son compatibles con la teoría darwiniana de la evolución, ya que esta teoría (hay varias) es la que utilizamos para interpretar los restos fósiles. De esta manera somos culpables del razonamiento circular si luego decimos que los restos fósiles apoyan esta teoría”.

La evolución y la complejidad irreducible

En su libro *La caja negra de Darwin*, el profesor de bioquímica Michael J. Behe, un evolucionista, reconoce un “desafío importante para la evolución darwiniana”, algo a lo que se refiere como “la complejidad irreducible”. Presenta un ejemplo sencillo: La simple trampa para ratones. La trampa para ratones tiene cinco componentes principales que hacen que sea funcional. Si falta alguno de estos componentes, no funciona. Se vuelve una trampa para ratones inservible.

Charles Darwin admitió: “Si se pudiera demostrar que existió algún órgano complejo que no se pudo haber formado por numerosas, sucesivas y ligeras modificaciones, mi teoría realmente fracasaría” (El origen de las especies).

Si sólo consideramos el ojo humano, una pequeña parte de una creación increíblemente compleja, veremos este mismo principio de la complejidad irreducible. El ojo no puede reducirse a algo menos de lo que es. Tiene miles de funciones co-equivalentes para hacer que funcione. Si quitamos sólo una de esas

funciones, el resto del ojo queda inservible como ojo. Entonces, ¿cómo hizo el ojo para evolucionar cuando todas las funciones tenían que estar presentes a la vez para darle cualquier significación posible?

“Suponer que el ojo, con todos sus inimitables complejidades para ajustar el foco a diferentes distancias, para dejar pasar diferentes cantidades de luz y para la corrección de las aberraciones esféricas y cromáticas, pudo haberse formado por selección natural, yo libremente confieso, que parece el absurdo en el más alto nivel”.
Charles Darwin, El origen de las especies



(No es de extrañar que los músculos oculares responsables por el enfoque se muevan unas cien mil veces al día. La retina contiene ciento treinta y siete millones de células sensibles a la luz).

La evolución y la edad del hombre

“Los científicos evolucionistas que creen que el hombre existió por más de un millón de años tienen un problema casi insuperable. Bajo el supuesto de cuarenta y tres años de una generación humana promedio, el crecimiento de la población durante un millón de años produciría 23.256 generaciones consecutivas. Calculamos la población esperada, comenzando hace un par de millones de años y empleamos la misma hipótesis de una generación de cuarenta y tres años, y 2,5 hijos por familia....a teoría de la evolución de un millón de años de crecimiento produciría billones X billones X billones X billones de personas que deberían estar hoy en día vivos en nuestro planeta. Para poner esto en perspectiva, este número es mucho mayor que el número total de átomos en nuestro universo enorme.

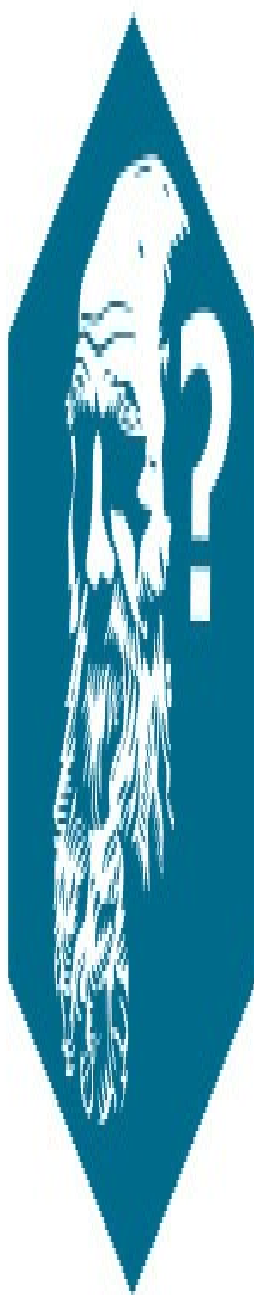
Si la humanidad hubiera vivido en la tierra por un millón de años,

todos estaríamos parados sobre montañas enormemente altas de los restos óseos de los billones de esqueletos de los que habrían muerto en las generaciones pasadas. Sin embargo, a pesar de la enorme investigación arqueológica y científica en los últimos dos siglos, los científicos no han encontrado una fracción de los billones de esqueletos predichos por la teoría de los científicos evolucionistas”. *Grant R. Jeffery, La firma de Dios*

La Biblia y la sangre

Las plaquetas desempeñan un papel importante en la prevención de la pérdida de la sangre, al comenzar una reacción en cadena que resulta en la coagulación de la sangre. Las plaquetas responden para ayudar a la coagulación de la sangre y detener el sangrado después de un breve periodo de tiempo, cuando la sangre comienza a fluir de una cortadura o raspadura.

Las plaquetas promueven el proceso de coagulación, agrupándose y formando un tapón en el sitio de la herida y liberando posteriormente las proteínas llamadas “factores de coagulación”. Estas proteínas comienzan una serie de reacciones químicas que son extremadamente complicadas. Cada paso de la



coagulación debe ocurrir sin problemas para que se forme el coágulo. Si hace falta o es defectuoso alguno de los factores de coagulación, no actúa el proceso de coagulación. Un trastorno genético grave conocido como la “hemofilia” resulta de un defecto en alguno de los genes del factor de coagulación. Los pacientes con hemofilia pueden sangrar sin control incluso debido a pequeños cortes o raspaduras, porque carecen de alguno de los factores de coagulación.

Deben ocurrir doce reacciones químicas individuales y específicas en nuestra sangre, para que se forme un coágulo de sangre. Si la evolución fuera verdad y si este proceso de doce pasos no ocurrió en la primera generación (es decir, si alguna de estas reacciones específicas no actuó en su proceso y orden exacto), ninguna criatura habría sobrevivido. ¡Todos se habrían desangrado!

[Las evidencias fósiles apuntan al relato del Génesis](#)

“El relato de la creación en el Génesis y la teoría de la evolución no pueden coincidir. Uno debe estar en lo cierto y el otro equivocado. La historia de los fósiles coincide con el relato del Génesis. En las rocas más antiguas no encontramos una serie de fósiles que cubren los cambios graduales desde las criaturas más primitivas hasta las formas desarrolladas, sino más bien, en las rocas más antiguas, aparecieron de repente las especies desarrolladas. Entre todas las especies hubo una total ausencia de los fósiles intermedios”. D. B. Gower (bioquímico), “Científico rechaza la evolución”, *Kentish Times*

Tomando como base todas las pruebas, el profesor H.S. Lipson concluye: “Tenemos que admitir que la única explicación aceptable es la creación. Sé que esto es un anatema para los físicos, como de hecho lo es para mí, pero no debemos rechazar la teoría que no nos gusta, si la evidencia experimental lo sustenta”.

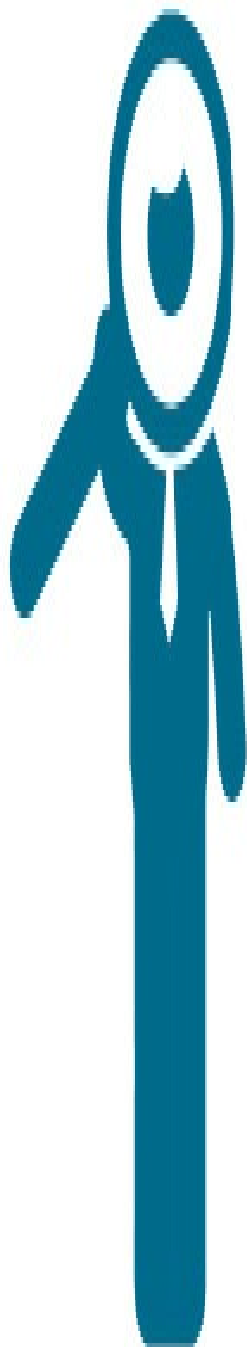


LA CIENCIA Y LA EVOLUCIÓN

Si usted es de la opinión de que sí hay evidencia científica para la teoría de la evolución, vaya a nuestro sitio web www.raycomfort.com. Allí encontrará un enlace a la página web del Dr. Kent Hovind, una autoridad en la evolución. Él dará \$250.000 dólares a cualquier persona que pueda presentar alguna prueba científica de la evolución. Si usted tiene alguna, llévelo a los tribunales. Hágase famoso. Convierta esto en otro caso legal como el Juicio de Scopes. Pero no puede hacerlo, porque no existe ninguna prueba.

La evolución es realmente una religión. El diccionario *Funk & Wagnall* define “religión” como “un conjunto de creencias que se ocupan de explicar los orígenes y los propósitos del universo”. Eso resume la religión de la evolución. Incluso tiene su propio lenguaje religioso: “Creemos que, tal vez, quizás, probablemente, podría haber, posiblemente”. El padre fundador de la fe es Charles Darwin. El dios de la religión de la evolución es la “naturaleza”, generalmente los fieles le conocen como la “Madre Naturaleza”. Escuche cómo ellos la alaban.

Ella es responsable de lo que podemos ver en la creación. Además, la Madre Naturaleza es ciega y sordomuda. No oye nada ni ve nada y lo más importante, no dice nada. La Madre Naturaleza no tiene ninguna convicción moral. Es por ello que la evolución es tan atractiva. Esto se llama “idolatría”, y es una transgresión del primero de los diez mandamientos. La evolución no refuta la existencia de Dios. Simplemente revela que los que creen realmente son capaces de tener fe



en lo invisible. Lo único que se requiere para creer es un gran acto de fe ciego. Al igual que los niños pequeños, los evolucionistas creen, sin la necesidad de una sola prueba. Confirman la observación de Napoleón: “El hombre va a creer cualquier cosa, siempre y cuando no sea en la Biblia”.

Definiciones adicionales del diccionario

Observe la definición del diccionario de la palabra “hecho”: **Hecho** s. “Algo que realmente existe o ha sucedido”. Ahora observe la palabra “evolución”: Evolución s. “La teoría de que todas las formas de la vida se originaron por sucesión de formas anteriores” (nótese la palabra “teoría”). Ahora observe la palabra “creación”: **Creación** s. “Acto de Dios de sacar el universo a la existencia” (relea la definición de “hecho”). Según el diccionario, la evolución no es más que una teoría, mientras que la creación es un hecho.

Tal vez usted está convencido de que la Biblia es sobrenatural, y ha visto que la evolución es una teoría no comprobada y no es científica. No es más que una creencia. Tal vez usted piensa que creer en Dios es también una cuestión de “fe”. No es así.

Cuando miro una construcción, ¿cómo sé que hubo un constructor? No puedo verlo, escucharlo, tocarlo, probarlo ni olerlo. Por supuesto, la construcción es una prueba de que hubo un constructor.

De hecho, no podría desear una mejor evidencia de que hubo un constructor que tener la construcción delante de mí. No necesito “fe” para saber que hubo un constructor. Lo único que necesito son ojos que puedan ver y un cerebro que funcione. Del mismo modo, cuando miro una pintura, ¿cómo puedo saber que hubo un pintor? Una vez más, la pintura es una prueba positiva de que hubo un pintor. No necesito “fe” para creer en un pintor porque puedo ver la clara evidencia.

El mismo principio se aplica con la existencia de Dios. Cuando miro la creación, ¿cómo puedo saber que hubo un Creador? No puedo verle, escucharle, tocarle, probarle ni olerle. ¿Cómo puedo saber que Él existe? Porque la creación me demuestra que hubo un Creador. No podría desear mejor prueba de que existe un Creador que tener el “hecho” de la creación frente a mí. No necesito fe para creer en un Creador; lo único que necesito son ojos que puedan ver y un cerebro que funcione: *“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”* (Romanos 1:20).

No obstante, si quiero que el constructor haga algo para mí, entonces tengo que tener fe en él. Lo mismo se aplica a Dios: *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”* (Hebreos 11:6).

Sir Isaac Newton dijo una vez: “Este bellísimo sistema compuesto por el Sol, los planetas y los cometas no pudo menos que haber sido creado por consejo y dominio de un ente poderoso e inteligente”.

Louis Pasteur dijo: “Cuanto más estudio la naturaleza, más quedo sorprendido por la obra del Creador”. El evolucionista Stephen Hawking escribió: “Sería muy difícil explicar por qué el universo debería haber comenzado justamente de esa manera, excepto si lo consideramos como el acto de un Dios que pretendiese crear seres como nosotros” (Breve historia del tiempo). También dijo: “Entonces todos... seremos capaces de tomar parte en la discusión de por qué existe el universo y por qué existimos nosotros. Si encontrásemos una respuesta a esto, sería el triunfo definitivo de la

razón humana, porque entonces conoceríamos el pensamiento de Dios”.

La mente de Dios

Podemos echar un vistazo a la increíble mente de Dios simplemente observando su creación. Tome una parte (muy) pequeña, la mente del hombre: El cerebro es una masa de tejido blando que pesa alrededor de 1,4 kilogramos. Es uno de los órganos más acuosos del cuerpo, estando su tejido exterior compuesto por 85% de agua. Hay muy poca relación entre el tamaño del cerebro y la inteligencia. Algunas personas muy brillantes tienen cerebros más pequeños que los que son menos inteligentes. El cerebro no siente dolor, porque no tiene receptores del dolor. Flota en el líquido dentro del cráneo, y el fluido (derivado de la sangre) actúa como un amortiguador. El cerebro deja de crecer en tamaño alrededor de los quince años de edad.

Su superficie está cubierta de pliegues. Si se hubiera dispuesto de forma plana, la superficie del cerebro cubriría dos pupitres promedios. El cerebro tiene cuatro veces más células nerviosas que la cantidad de personas que existe en la tierra. Con sus diez mil millones de neuronas, puede grabar ochenta y seis millones de bits de información cada día de nuestra vida. Hay cien mil millones de células gliales, que constituyen la mitad de la masa cerebral y que apoyan, protegen y nutren estas diez mil millones de neuronas. El



cerebro continúa enviando señales de ondas eléctricas hasta por treinta y siete horas después de la muerte. Dado que las células nerviosas no pueden reproducirse, tenemos menos a medida que envejecemos. Las personas de setenta u ochenta años pueden tener sólo el 75% de las células nerviosas con las que nacieron.

Los impulsos nerviosos viajan alcanzando hasta cuatrocientos kilómetros por hora. Si todos los nervios se extendieran de extremo a extremo, alcanzarían casi setenta y dos kilómetros. Si todas las células y conexiones nerviosas, los axones y dendritas, de un cerebro humano se colocaran de extremo a extremo, rodearían la tierra muchas veces. Solo las dendritas se pueden extender alrededor de 161.000 kilómetros.

Veamos ahora los cielos: “Definieron la forma exacta de la galaxia principal más cercana, una hermosa espiral llamada Andrómeda, que contiene más de trescientas mil millones de estrellas. La más cercana de ellas está a (una increíble distancia) de veintitún trillones (21.000.000.000.000.000.000) de kilómetros, ó 2.2 millones de años luz, más allá de la Vía Láctea, una distancia calculada comparando el brillo aparente de la estrella con una estrella de brillo similar y conociendo la distancia de la Tierra. Y más allá de Andrómeda hay miles de millones de otras galaxias”. *El sistema solar* (Time-Life Books). La

increíble complejidad del cerebro humano y la inmensidad de los cielos hablan del impresionante poder de la mente del Creador, y juntos “cuentan la gloria de Dios” (Salmo 19:1).

La Biblia da la razón para el sufrimiento

Estudie el suelo por un momento. El suelo produce naturalmente malas hierbas. Nadie las siembra; nadie las riega. Incluso se abren paso obstinadamente a través de las grietas de una acera seca. Millones de malas hierbas inútiles brotan como si no hubiera mañana, estrangulando nuestros cultivos y arruinando nuestro césped. Arránquelas de raíz, y habrá más mañana. ¡No son más que una maldición!

Considere qué área de la tierra es inhabitable. Hay millones de kilómetros cuadrados de áridos desiertos en África y otras partes del mundo. La mayor parte de Australia no es más que kilómetros y kilómetros de tierra desolada e inservible. No sólo eso, sino que la tierra se sacude constantemente con grandes terremotos. Sus costas son azotadas por huracanes; los tornados arrasan la creación con increíble furia; devastadoras inundaciones empapan la tierra; y terribles sequías resecan el suelo. Los tiburones, los tigres, los leones, las serpientes, las arañas y los mosquitos portadores de enfermedades atacan a la humanidad y le chupan la sangre vital.

Los habitantes de la tierra se ven afectados por las enfermedades, el dolor, el sufrimiento y la muerte. Piense en cuántas personas se ven atormentadas por el cáncer, el mal de Alzheimer, la esclerosis múltiple, enfermedades cardíacas, el enfisema, la enfermedad de Parkinson y una serie de otras enfermedades debilitantes. Considere todos los niños con leucemia o las personas que nacen con patologías paralizantes o sin la capacidad mental para siquiera alimentarse. Todas estas cosas

deberían convencer a las mentes pensantes de que algo está totalmente mal. ¿Se equivocó Dios cuando creó a la humanidad? ¿Qué clase de tirano debe ser nuestro Creador si este fue su plan maestro? Tristemente,

muchas personas utilizan el tema del sufrimiento como una excusa para rechazar cualquier pensamiento de Dios, cuando su existencia es la *razón misma* por la que deberíamos aceptarle. El sufrimiento

constituye un terrible testimonio de la verdad para la explicación dada por la Palabra de Dios.

La Biblia nos dice que Dios maldijo la tierra a causa de la transgresión de Adán. Las malas hierbas *son* una maldición. Así es la enfermedad. El pecado y el sufrimiento no se pueden separar. Las Escrituras nos señalan que vivimos en una creación *caída*. En el principio, Dios creó al hombre perfecto, y este vivía en un mundo perfecto sin sufrimiento. *Era el paraíso en la tierra*.

Cuando el pecado entró en el mundo, la muerte y la miseria llegaron con él. Los que entienden el mensaje de la Sagrada Escritura esperan ansiosamente un nuevo cielo y una nueva tierra “en donde mora la justicia”. En ese Reino venidero no habrá más dolor, sufrimiento, enfermedad ni muerte. Se nos dice que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ni ninguna mente humana ha concebido las cosas maravillosas que Dios tiene preparado para quienes le aman (1 Corintios 2: 9).

Piense por un momento cómo sería si los alimentos crecieran con el fervor de las malas hierbas. Considere lo maravilloso que sería si los desiertos se volvieran increíblemente fértiles, si la creación dejara de devorar a la humanidad. Imagínese si el clima nos cooperara en lugar de afectarnos, si desapareciera por completo la enfermedad, si el dolor fuera una cosa del pasado, si la muerte ya no existiera.

El dilema es que somos como un niño cuyo insaciable apetito por el chocolate le ha causado llagas feas en su rostro. Se mira en el espejo y ve una imagen que le deprime. Pero en lugar de renunciar a su amado chocolate, se consuela a sí mismo llenando más su boca. Sin embargo, la fuente de su placer es en realidad la *causa* de su sufrimiento. Toda la faz de la tierra no es más que feas llagas de sufrimiento. Dondequiera que miremos vemos el dolor indescriptible. Pero en vez de creer la explicación de Dios y pedirle que nos perdone y cambie nuestro apetito, corremos más profundo hacia el dulce abrazo del pecado. Allí encontramos consuelo en sus placeres temporales, intensificando así nuestro dolor, tanto en esta vida como en la venidera.

[La Biblia nos da la razón de la muerte](#)

Las Escrituras responden las preguntas que la ciencia no puede responder. Nos dice por qué morimos y cómo cada uno de nosotros podemos conquistar el poder de la muerte.

Antes de ver la explicación de la Biblia, déjeme hacerle una pregunta. ¿Cuántos casos de asesinato sin resolver (crímenes “perfectos”) cree usted que hubo en los Estados Unidos entre los años 1990 y 2000?

Formule una conjetura: ¿A) 2.410; B) 31; ó C) 100.000?

La mayoría probablemente diría 31. Algunos, con un poco más de comprensión, dirían 2.410. Sin embargo, la respuesta correcta es C. Más de cien mil personas fueron acribilladas por las balas, estranguladas, apuñaladas o envenenadas y nadie fue llevado ante la justicia.² Si su ser querido fuera una de las víctimas, sin duda usted estaría indignado por tal injusticia. Entonces tendría sentido para usted que hubiera una justicia final para aquellos asesinos en el Día del Juicio. C.S. Lewis dijo: “No hay ninguna otra doctrina que yo más quisiera quitar del cristianismo, que la doctrina del infierno, si eso estuviera en mi poder. Pero ella tiene todo el apoyo de las Escrituras y, especialmente, de las palabras de nuestro Señor Jesucristo; ella siempre ha sido sostenida por el cristianismo; y tiene el apoyo de la razón”. A la luz de los crímenes atroces, un lugar llamado “infierno” tiene sentido. Dios no debe, no puede, no *dejará* a los asesinos en libertad.

Sin embargo, la Biblia nos advierte que Él va a ser muy riguroso en ese Día. Tal vez usted no sea un asesino, pero he aquí una lista de verificación de los diez mandamientos para ver si usted debe estar preocupado:

¿Alguna vez ha mentido (así sea una vez, mentirillas, mentiras piadosas, etc.)? ¿Alguna vez ha robado (cualquier cosa, el valor es irrelevante)? Jesús dijo: “El que mira a una mujer con lujuria, ya cometió adulterio con ella en su corazón”. ¿Alguna vez ha mirado con lujuria? Si usted ha dicho “Sí” a estas tres preguntas, por su propia admisión, usted es un mentiroso, ladrón, adúltero de corazón; y sólo hemos visto tres de los diez mandamientos.

Así es como lo ve Dios. Nada se esconde de sus santos ojos. Usted tiene que afrontar todos los diez mandamientos en ese Día. ¿Cree

usted que va a ser inocente o culpable en el Día del Juicio? Escuche a su conciencia. Usted sabe que va a ser culpable, y por lo tanto debe terminar en el infierno. Esa no es la voluntad de Dios. Él proveyó una forma para que usted sea perdonado. Él envió a su Hijo para tomar su castigo: “Dios mostró su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. Todos los pecados del mundo recayeron sobre Él. Jesús fue molido por nuestros pecados. Luego Él resucitó de entre los muertos y venció a la muerte. No hay otro nombre bajo el cielo por el cual podamos ser salvos. Sólo Jesús puede perdonar los pecados, ninguna religión, ningún profeta, ninguna buena obra (que son un intento de sobornar a Dios). Clame a Dios que le perdone, arrepíentase (apártese de todo pecado), y deposite su confianza en Jesucristo (de la misma forma en que confiaría en un paracaídas para salvarse).

El Dios Todopoderoso le ofrece el regalo de la vida eterna, a través de la cruz del Calvario. ¿Es ese un buen trato? Piense en ello por un instante. ***Usted va a morir.*** Puede ser en veinte años; puede ser esta noche. Entonces, ¿qué está esperando? No deje que los problemas menores o su amor por el pecado se lo lleven al infierno. Por favor, confiese y abandone sus pecados ahora mismo. Si usted no sabe cómo hacerlo, ore algo como lo siguiente:

- Querido Dios, por favor, perdona mis pecados (nómbrelos). Me arrepiento de todos los pecados que he cometido. Te doy gracias que Jesús tomó mi castigo y resucitó al tercer día. Deposito ahora mi confianza en Él para que sea mi Señor y Salvador. Oro en el nombre de Jesús.



Ahora lea diariamente la Biblia y obedezca lo que lee. Dios nunca le fallará.

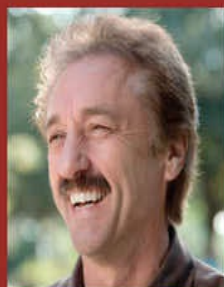
²Aproximadamente veintidós mil asesinatos al año. El porcentaje medio de resolución de casos a nivel nacional es del 51%.

Una anciana una vez le dejó veinte mil dólares y una Biblia con "todo su contenido" a su sobrino. El joven sabía lo que contenía la Biblia, así que no se molestó en abrirla. Simplemente la recogió y la puso en un estante alto en su casa y se dirigió a Las Vegas.



Ese hombre vivió su vida como un indigente, cuando pudo haber vivido con mucho lujo, simplemente debido a sus prejuicios. Pensaba que sabía lo que contenía la Biblia. Cuando se mudaba a un hogar de convalecencia, extendió sus brazos para coger aquella vieja Biblia y la dejó caer accidentalmente de sus manos temblorosas. Se cayó al piso y se abrió, dejando al descubierto un billete de cien dólares entre cada página. Vivió durante los siguientes sesenta años como un indigente, con dificultades para obtener cada comida y teniendo apenas la ropa que llevaba puesta. La mayoría de las personas no saben que la Biblia contiene una riqueza de increíbles hechos científicos, médicos y proféticos. Las implicaciones son asombrosas.

El ministerio de **RAY COMFORT** ha sido elogiado por Franklin Graham, David Jeremiah, Josh McDowell, David Wilkerson y muchos otros líderes cristianos. Es autor de más de cuarenta libros, entre los que se incluyen Spurgeon Gold, Overcoming Panic Attacks y The Evidence Bible. También es uno de los anfitriones del programa de televisión "The Way of the Master" (con Kirk Cameron). Él y su esposa Sue tienen tres hijos adultos y viven en el sur de California.



Producto N° 600073
Categoría: Vida práctica,
Ciencia, fe y evolución

ISBN: 978-958-737-131-4

